



Perspectivas Económicas de la OCDE: Foco sobre América Latina

Mayo 2024



Perspectivas económicas de la OCDE

Perspectivas Econômicas de la OCDE

Textos seleccionados
en español y portugués

Textos seleccionados
em espanhol e português



Este trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones e interpretaciones que figuran en esta publicación no reflejan necesariamente el parecer oficial de la OCDE o de los gobiernos de sus países miembros.

Tanto este documento, así como cualquier dato y cualquier mapa que se incluya en él, se entenderán sin perjuicio respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Nota de Turquía

La información del presente documento en relación con “Chipre” se refiere a la parte sur de la Isla. No existe una sola autoridad que represente en conjunto a las comunidades turcochipriota y grecochipriota de la Isla. Turquía reconoce a la República Turca del Norte de Chipre (RTNC). Mientras no haya una solución duradera y equitativa en el marco de las Naciones Unidas, Turquía mantendrá su postura frente al “tema de Chipre”.

Nota de todos los Estados Miembros de la Unión Europea que pertenecen a la OCDE y de la Unión Europea.

Todos los miembros de las Naciones Unidas, con excepción de Turquía, reconocen a la República de Chipre. La información contenida en el presente documento se refiere a la zona sobre la cual el Gobierno de la República de Chipre tiene control efectivo.

Photo credits: Layerace / Freepik.

© OECD 2024

The use of this work, whether digital or print, is governed by the Terms and Conditions to be found at <https://www.oecd.org/termsandconditions>.

Tabla de contenidos

Editorial Los comienzos de una recuperación	4
Editorial A recuperação começa a despontar	5
América Latina: aprovechando oportunidades en un entorno internacional cambiante	6
1 Textos seleccionados en español	9
Argentina	10
Brasil	13
Chile	17
Colombia	20
Costa Rica	23
España	26
México	29
Perú	32
2 Textos seleccionados em português	35
Brasil	36
Portugal	40

Editorial

Los comienzos de una recuperación

En la economía mundial ha comenzado a cundir un prudente optimismo, a pesar del crecimiento modesto y de la persistente sombra que proyectan los riesgos geopolíticos. La inflación está disminuyendo más rápido de lo que se preveía y los mercados de trabajo siguen fuertes, con el desempleo en mínimos históricos o cerca de ellos. La confianza del sector privado está mejorando. Sin embargo, los efectos de las condiciones monetarias más restrictivas se están dejando sentir, especialmente en los mercados de la vivienda y del crédito.

Esta recuperación se está desarrollando de manera diferente en las distintas regiones. Estados Unidos y varios grandes mercados emergentes continúan creciendo con fuerza, al contrario que las economías europeas. Se prevé que este panorama macroeconómico desigual persista, con ritmos divergentes de descenso de la inflación y de las tasas de interés y necesidades de consolidación fiscal dispares.

Pese a que las perspectivas de riesgos están más equilibradas, sigue habiendo aspectos que son motivo de una considerable preocupación. Las elevadas tensiones geopolíticas, en particular en Oriente Medio, podrían perturbar los mercados energéticos y financieros y causar un repunte de la inflación y una pérdida de fuerza del crecimiento. Las cargas del servicio de la deuda ya son abultadas y podrían seguir aumentando a medida que se refinancie la deuda de bajo rendimiento o se renegocien las tasas de interés del endeudamiento a plazo fijo. Las expectativas de que la inflación continuará disminuyendo de manera constante también podrían resultar infundadas.

A medio y largo plazo, preocupa la posición fiscal. Los gobiernos deben afrontar el creciente endeudamiento y el aumento de los imperativos de gasto derivados del envejecimiento de la población, la mitigación de los efectos del cambio climático y las necesidades de defensa. El incremento de los costos del servicio de la deuda deteriora aún más la sostenibilidad fiscal. Aunque nunca parece un buen momento para hacerlo, las condiciones actuales son propicias para empezar ya a reconstruir el espacio fiscal. Para ello hacen falta un enfoque firme de contención del gasto a medio plazo, ampliar los ingresos públicos y centrar las iniciativas de las políticas en reformas estructurales que impulsen el crecimiento.

El decepcionante crecimiento actual pone de relieve la necesidad de reforzar el comercio y la productividad a escala global. El objetivo de las políticas comerciales e industriales debería ser mejorar la capacidad de resistencia de las cadenas de valor mundiales por medio de la diversificación sin menoscabar las ventajas del libre comercio. Al mismo tiempo, para acelerar la descarbonización se necesitan medidas audaces, como invertir en infraestructura verde y digital, perfeccionar los mecanismos de tarificación del carbono y promover la transferencia de tecnología. Los avances de la inteligencia artificial (IA) brindan una oportunidad bienvenida y muy necesaria de aumentar la productividad. Para garantizar que los beneficios se materialicen y se repartan ampliamente se precisan inversiones en educación y capacitación y una política de competencia sólida y uniforme a escala internacional.

2 de mayo de 2024



Clare Lombardelli

Economista Jefa de la OCDE

Editorial

A recuperação começa a despontar

Apesar do crescimento moderado e dos persistentes riscos geopolíticos, começa a sentir-se um otimismo cauteloso na economia mundial. A inflação está a abrandar a um ritmo mais rápido do que o previsto, os mercados de trabalho permanecem fortes, com taxas de desemprego em níveis mínimos (quase) históricos, e a confiança do setor privado está a aumentar. No entanto, os impactos da maior restritividade das condições monetárias estão a fazer-se sentir, especialmente nos mercados da habitação e do crédito.

O despontar desta recuperação não é igual em todas as regiões. Os Estados Unidos e diversos grandes mercados emergentes continuam a registar um forte crescimento, ao contrário das economias europeias. Este panorama macroeconómico misto deverá manter-se, com variações no ritmo de descida da inflação e das taxas de juro e nas necessidades de consolidação orçamental.

Apesar das perspetivas de risco mais equilibradas, subsistem preocupações importantes. As elevadas tensões geopolíticas, sobretudo no Médio Oriente, são suscetíveis de perturbar os mercados energéticos e financeiros, podendo causar um aumento da inflação e um abrandamento do crescimento. Os encargos com o serviço da dívida, que são já significativos, podem agravar-se com a renovação da dívida de baixo rendimento ou com a renegociação das taxas de juro da dívida de prazo fixo. As expectativas de que a inflação irá manter uma trajetória descendente constante também poderão revelar-se infundadas.

Numa perspetiva de médio a longo prazo, a situação orçamental afigura-se preocupante. Os governos têm de fazer face ao aumento da dívida e às pressões crescentes sobre a despesa decorrentes do envelhecimento da população, das alterações climáticas e das necessidades de defesa. O aumento dos custos do serviço da dívida prejudica ainda mais a sustentabilidade orçamental. Conquanto não exista um momento ideal para o fazer, as condições atuais permitem que se comece agora a reconstituir a margem de manobra orçamental. É necessária uma abordagem sólida a médio prazo no sentido de conter a despesa, aumentar as receitas e concentrar os esforços políticos em reformas estruturais que promovam o crescimento.

O crescimento abaixo do esperado reforça a necessidade de reforçar o comércio mundial e a produtividade. As políticas comerciais e industriais deveriam visar a criação de cadeias de valor mundiais resilientes através da diversificação, sem comprometer os benefícios do comércio livre. Ao mesmo tempo, a aceleração da descarbonização exige medidas políticas arrojadas, como o investimento em infraestruturas verdes e digitais, o alargamento da tarifação do carbono e a promoção da transferência de tecnologia. Os avanços da inteligência artificial (IA) constituem uma oportunidade bem-vinda e muito necessária para aumentar a produtividade. Para garantir que os benefícios se materializem e sejam amplamente partilhados, são necessários investimentos na educação e na formação e uma política de concorrência forte e coerente a nível internacional.

2 de maio de 2024



Clare Lombardelli

Economista-Chefe da OCDE

América Latina: aprovechando oportunidades en un entorno internacional cambiante¹

El panorama global ha comenzado a mejorar, aunque el crecimiento sigue siendo modesto según las Perspectivas Económicas de la OCDE ([OECD, 2024](#)). Por su parte, en América Latina, el crecimiento económico presenta heterogeneidad. En la mayoría de las economías el crecimiento ha perdido dinamismo debido a condiciones financieras restrictivas, una demanda externa débil y a eventos climáticos extremos. La inflación sigue disminuyendo en el conjunto de la región, aunque en Colombia, y en Argentina, sigue en un nivel elevado, lo que ha permitido que todos los bancos centrales hayan comenzado a disminuir sus tasas de política monetaria.

Las [proyecciones macroeconómicas de la OCDE para América Latina](#) señalan un crecimiento modesto para los próximos dos años (Cuadro 1). En 2024, se proyecta que la actividad avance a un ritmo ligeramente menor que en 2023, como resultado de una demanda externa aún débil. Si bien es cierto que se prevé un crecimiento en la región por debajo de la media de la OCDE, con una fuerte contracción en Argentina, algunos países muestran mejores resultados. En Chile y Perú la recuperación de los salarios reales, impulsaran el consumo y junto a la relajación paulatina de la política monetaria, permitirán que el crecimiento del PIB mejore en 2024. En 2025, las perspectivas para la región tienen un tono más positivo, asociado a un mayor crecimiento de la demanda externa, y una menor inflación, ya dentro de los rangos meta de los bancos centrales.

Los riesgos económicos siguen sesgados a la baja en la región. Las tensiones geopolíticas globales y la volatilidad en los mercados financieros globales podrían tener un impacto negativo sobre la región. Por otro lado, una mayor persistencia de la inflación a nivel mundial y en la región, que frenara la bajada de tipos de interés podría mermar también las perspectivas de crecimiento. Los riesgos asociados a los elevados niveles de deuda pública y déficits estructurales, y una alta carga de intereses de la deuda pública, también persisten. Eventos climáticos extremos también pueden impactar las producciones agrícolas de la región y alterar los precios de las materias primas.

Sin embargo, a pesar de estos riesgos y dificultades, el escenario global ofrece un futuro lleno de oportunidades para América Latina. Si los países de la región logran aprovechar sus ventajas frente al resto del mundo, un crecimiento duradero y sostenible es posible.

¹ Por Jens Arnold, Aida Caldera, Priscilla Fialho, Paula Garda, Alberto González Pandiella, Michael Koelle, Alessandro Maravalle, Tomas Opazo, Claudia Ramírez, Adolfo Rodriguez-Vargas y Elena Vidal, Departamento de Economía, OCDE.

Cuadro 1. Perspectivas económicas de los países de América Latina

	2023	2024	2025		2023	2024	2025
PIB real variación, %				Inflación general, %			
Argentina	-1.6	-3.3	2.7	Argentina	134.5	208.1	71.2
Brasil	2.9	1.9	2.1	Brasil	4.6	4.0	3.3
Chile	0.3	2.3	2.5	Chile	7.6	3.9	3.3
Colombia	0.6	1.2	3.3	Colombia	11.7	6.5	4.3
Costa Rica	5.1	3.6	3.9	Costa Rica	0.5	0.4	2.2
México	3.2	2.2	2.0	México	5.5	4.5	3.1
Perú	-0.5	2.3	2.8	Perú	6.3	2.8	2.1
América Latina 7	1.9	1.4	2.4	América Latina 6	6.0	3.7	3.0
OCDE	1.7	1.7	1.8	OCDE	6.9	5.0	3.4
Mundo	3.1	3.1	3.2	.			

Nota: América Latina 7 es la media ponderada por PIB a paridad de poderes de compra de los 7 países en la tabla para el PIB. América Latina 6 es la media simple de los países incluidos en el cuadro para la inflación excluyendo a Argentina.

Fuente: OCDE Perspectivas Económicas No. 115, mayo de 2024.

Aprovechar las oportunidades

La transición energética se ha acelerado en la mayoría de los países incrementando la demanda de energías renovables. En este contexto, América Latina puede desempeñar un papel determinante en el nuevo sistema energético global. La región está muy bien posicionada para mitigar el cambio climático y ayudar en la transición hacia energías más limpias, gracias a su alto potencial para la generación de energías renovables, y gran riqueza de minerales esenciales para la transición energética (Grafico 1). De hecho, la energía hidroeléctrica ya genera el 60% de la electricidad de la región, el doble de la media mundial (IEA,2023). Por ejemplo, Costa Rica ya ofrece una matriz eléctrica 100% verde y el potencial aún no utilizado de otros países para avanzar en la misma dirección es enorme. Brasil, Chile y Colombia podrían ser exportadores clave de hidrógeno verde en los próximos años. América Latina atesora cerca del 50% de las reservas mundiales de litio, un metal esencial para la fabricación de baterías de vehículos eléctricos. Chile y Perú desempeñan un papel clave en el suministro de otros minerales críticos para la transición energética como el cobre.

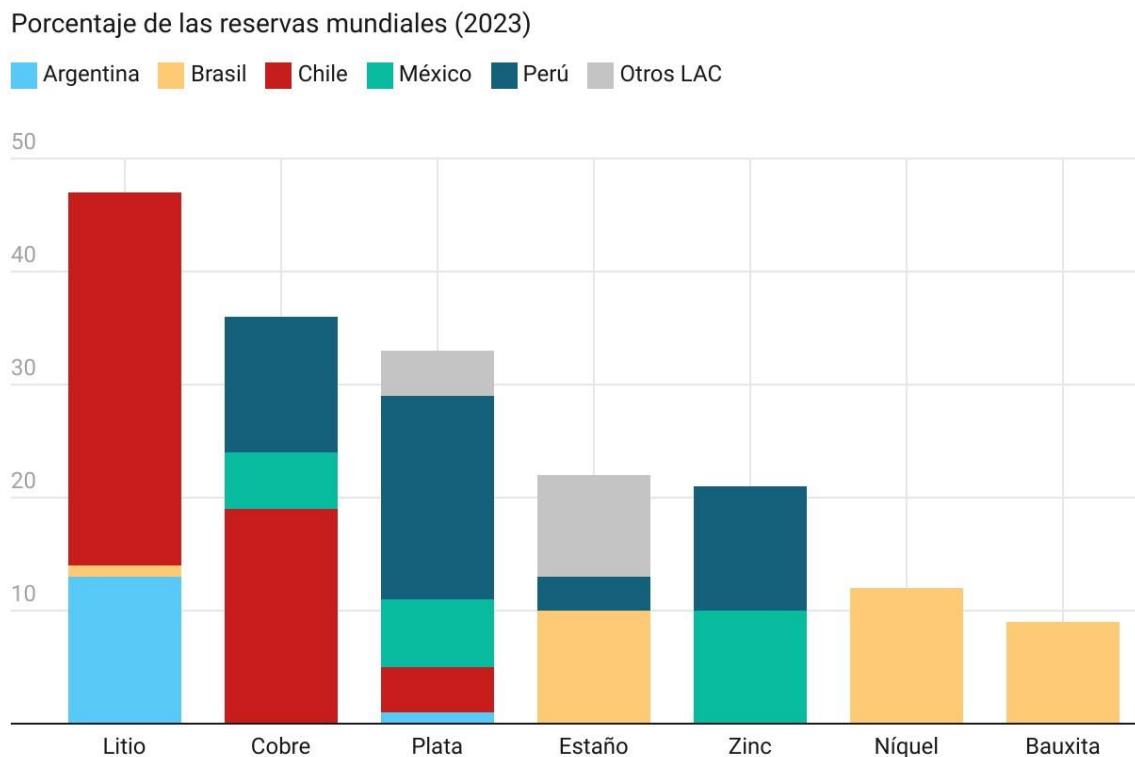
Las tensiones geopolíticas están provocando cambios relevantes en las cadenas globales de suministros. Algunas empresas han decidido trasladar partes de sus actividades productivas a países más cercanos geográficamente de los consumidores finales (“nearshoring”). Costa Rica y México son los países que más se han beneficiado de momento, pero otros países en la región podrían también beneficiarse.

Para aprovechar las oportunidades y desbloquear el potencial de América Latina para un crecimiento sostenible que además traiga desarrollo social, se requieren inversiones significativas, tanto públicas como privadas. Para ello se requieren medidas de política pública en tres áreas prioritarias:

- **Habilidades e innovación:** Es necesario mejorar la educación técnica y superior, junto con programas de capacitación, para fomentar la innovación, la absorción de tecnologías y conocimientos técnicos para facilitar la producción de alto valor agregado en las cadenas de valor, así como energías renovables e hidrógeno verde.

- Infraestructura: Mejorar la infraestructura es clave para desarrollar el potencial de las energías renovables y el *nearshoring*, incluyendo carreteras, puertos, aeropuertos, redes eléctricas y de telecomunicaciones.
- Seguridad jurídica. Garantizar la seguridad jurídica, un marco regulatorio estable y transparente, y fortalecer las instituciones y la gobernanza es clave para catalizar la inversión y atraer inversión extranjera directa.

Gráfico 1. América Latina tiene amplias reservas de minerales



Fuente: United States Geological Survey (USGS).

1

Textos seleccionados en español

Argentina

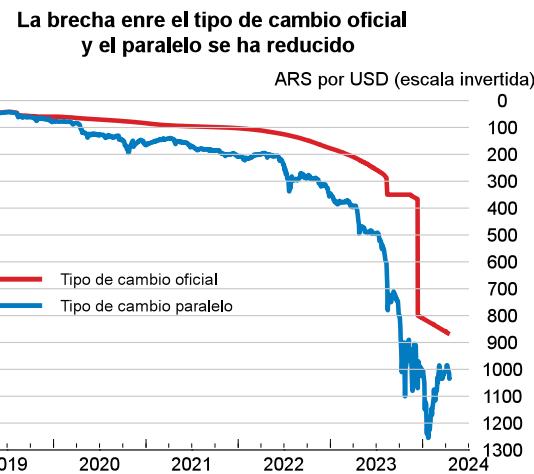
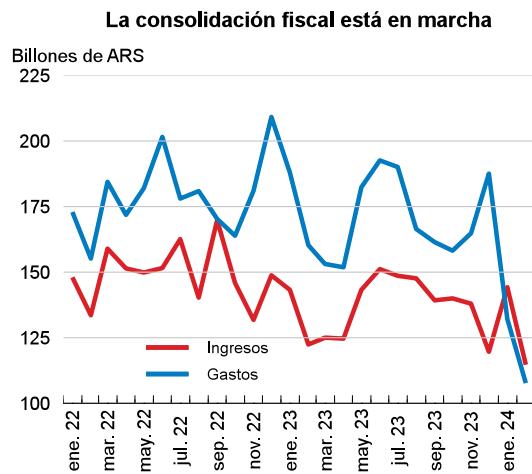
Se prevé que el PIB se contraiga un 3,3% en 2024, antes de crecer un 2,7% en 2025. La elevada inflación, un ajuste fiscal considerable pero necesario y la incertidumbre política lastrarán el consumo privado y la inversión durante la mayor parte de 2024. El levantamiento gradual de las restricciones a las importaciones y los controles monetarios acabará por impulsar la demanda interna, sobre todo en 2025. La demanda reprimida resultante de estas restricciones mantendrá la solidez de las importaciones, al tiempo que las exportaciones proseguirán su fuerte recuperación. La inflación está desacelerándose, de forma gradual hasta el momento, aunque se prevé que siga disminuyendo con mayor rapidez.

La consolidación fiscal anunciada debería continuar. Junto con el fin de la financiación monetaria y el refuerzo del balance del banco central, dicha consolidación restablecerá la estabilidad macroeconómica y permitirá levantar los controles monetarios y de capitales. Por su parte, las reformas previstas para aliviar las cargas regulatorias, mejorar el entorno empresarial y abrir la economía al comercio internacional aumentarían la productividad y el crecimiento a largo plazo, contribuyendo a frenar la pobreza.

La actividad ha sufrido una fuerte contracción

La actividad se contrajo un 1,4% en el cuarto trimestre de 2023, a pesar de la fuerte recuperación de la producción agrícola. La industria, la construcción, las ventas minoristas, la intermediación financiera y los servicios públicos fueron los sectores más afectados por el ajuste fiscal y la erosión de los ingresos reales que siguió a la devaluación de la moneda del 54% y al posterior pico de inflación registrado en diciembre. Como resultado de ello, el PIB se contrajo un 1,6% en 2023. La ralentización de la actividad se prolongó en enero de 2024 con una contracción del 4,3% en comparación con el mismo periodo del año anterior. La inflación anual alcanzó el 288% en marzo, si bien las variaciones mensuales de precios han empezado a moderarse.

Argentina



Fuente: CEIC; OCDE base de datos de tipo de cambio; Banco Central de Argentina; y Ambito.com.



Argentina: demanda, producción y precios

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Argentina	Precios corrientes, en ARS mil millones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2004)				
PIB a precios de mercado	27 209.8	10.7	5.0	-1.6	-3.3	2.7
Consumo privado	17 878.1	10.4	9.7	1.1	-5.9	2.3
Consumo del gobierno	4 591.1	6.3	1.9	1.2	-8.4	-0.5
Formación bruta de capital fijo	3 886.2	33.8	11.1	-1.9	-5.0	4.9
Demandra interna final	26 355.5	13.0	8.6	0.6	-6.1	2.4
Acumulación de existencias ¹	36.1	-0.3	-1.0	-0.1	-1.0	0.0
Demandra interna total	26 391.6	13.3	7.8	0.4	-7.7	2.0
Exportaciones de bienes y servicios	4 518.3	8.5	5.8	-6.7	10.6	8.6
Importaciones de bienes y servicios	3 700.1	20.4	17.9	2.2	-10.4	4.9
Exportaciones netas ¹	818.2	-1.4	-1.6	-1.4	2.8	0.4
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	–	53.8	69.5	133.8	207.5	70.8
Índice de precios al consumidor	–	48.0	72.4	134.5	208.1	71.2
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	–	1.2	-0.6	-3.2	0.1	1.1

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.

Los precios regulados subieron con rapidez a principios de 2024. Desde diciembre se han relajado los controles de precios para corregir las distorsiones de los precios relativos, lo que ha dado lugar al ajuste de las tarifas de la electricidad y el transporte público, los precios de los combustibles, los medicamentos pagados por adelantado y los alquileres. El déficit por cuenta corriente aumentó hasta el 4% del PIB a finales de 2023. Las reservas netas de divisas del banco central siguen siendo ligeramente negativas, pero han empezado a mejorar en 2024. Esto ha sido gracias a las medidas temporales adoptadas hasta el momento, aunque la buena cosecha de soja y maíz de este año aumentará las exportaciones y reforzará aún más la entrada de divisas.

Endurecimiento de las políticas fiscales y monetarias

El objetivo de superávit primario del 2% del PIB para 2024 es consistente con un presupuesto general equilibrado. A corto plazo, los esfuerzos de consolidación se están centrando en recortar el tamaño de la administración pública, incluido el personal, aumentar los impuestos a las importaciones, eliminar progresivamente los subsidios a la energía y el transporte, cancelar las licitaciones públicas y reducir las transferencias discrecionales a las provincias. Esto ha permitido obtener un superávit presupuestario primario en el primer trimestre de 2024, también apoyado por la erosión del gasto real en un contexto de inflación aún elevada y subidas de impuestos a las importaciones. La tasa de interés oficial de referencia cayó del 133% en diciembre al 70% en abril, lo que se tradujo en unas tasas de interés reales negativas para la mayoría de los activos en moneda local. Sin embargo, los agregados monetarios reales han venido disminuyendo desde diciembre, lo que sugiere que la política monetaria mantenga un tono restrictivo, y la brecha entre el tipo de cambio oficial y paralelo se ha reducido.

Restablecer la estabilidad macroeconómica es clave para la recuperación

Una elevada incertidumbre lastrará la actividad durante la mayor parte de 2024. La caída de los ingresos reales afectará al consumo privado y la incertidumbre sobre el ritmo de las reformas frenará la inversión privada. Se prevé que la inversión y el consumo público disminuyan en el marco de unos ambiciosos planes de consolidación fiscal. Las exportaciones se recuperarán a medida que mejoren las condiciones



meteorológicas y el tipo de cambio real incremente su competitividad a lo largo del año. El levantamiento gradual de las restricciones a las importaciones y de los controles monetarios acabará por impulsar las importaciones. Los actuales ajustes situarán la economía en una posición más sólida, apuntalando una recuperación gradual a finales de 2024 y en 2025. Un entorno empresarial más favorable contribuirá a sostener la recuperación de la inversión privada, mientras que la reducción de la inflación y el aumento gradual de los ingresos reales impulsarán el consumo privado. El endurecimiento de la política fiscal y el fin de la financiación monetaria motivarán nuevos descensos en la inflación. La balanza por cuenta corriente mejorará progresivamente a medida que se recuperen las exportaciones. Sin embargo, los riesgos en torno a este escenario siguen siendo considerables. Las bajas reservas de divisas, las estrictas restricciones monetarias y la elevada inflación configuran un entorno volátil en el que unas repentina depreciaciones monetarias y una lenta desinflación podrían desencadenar una recesión prolongada. Asimismo, la lenta implementación de las reformas retrasaría la recuperación.

Deben intensificarse las reformas estructurales

Es necesario adoptar medidas fiscales adicionales para alcanzar el objetivo primario anunciado, al tiempo que se mantienen unas prestaciones bien definidas para los hogares vulnerables. La adopción de una estrategia fiscal creíble a medio plazo, que se base en mejorar la eficiencia del gasto público, impulsaría de forma sostenible la estabilidad macroeconómica. Deben proseguir los esfuerzos para reforzar el balance del banco central, al tiempo que se refuerza su independencia operativa y su gobernanza. Puede que sea necesario acelerar el ritmo de las devaluaciones mensuales en el régimen de paridad móvil para preservar la competitividad de las exportaciones, acumular reservas de divisas y, con el tiempo, eliminar gradualmente los controles monetarios y de capitales. La mejora del entorno empresarial y el refuerzo de la competencia gracias, entre otros factores, a una mayor exposición a los mercados extranjeros, podría aumentar la productividad y las exportaciones e impulsar el empleo y los ingresos, lo que a su vez contribuiría a reducir la elevada pobreza.



Brasil

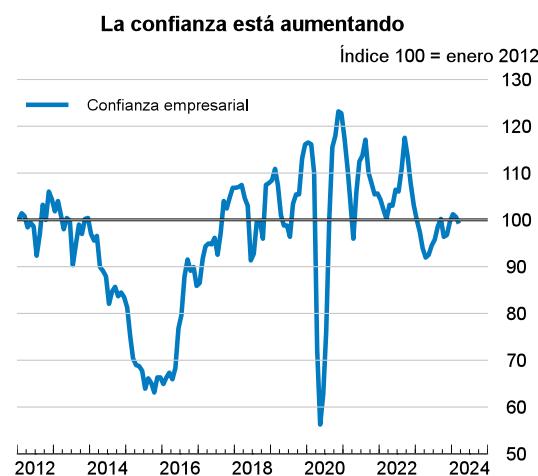
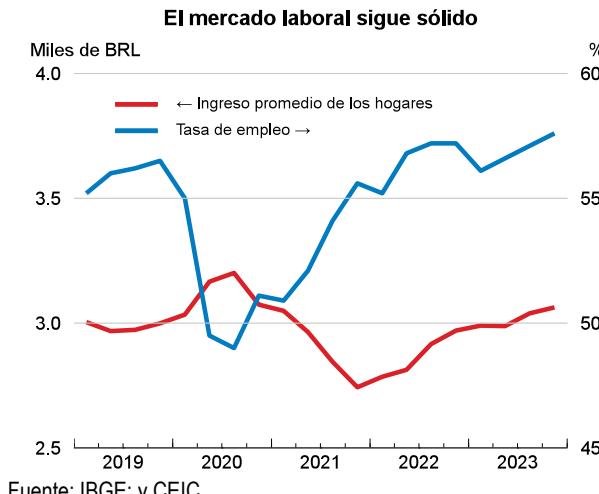
Se prevé que el PIB real crezca un 1,9% en 2024 y un 2,1% en 2025. El gasto de los hogares será el principal motor del crecimiento, sobre todo en 2024, impulsado por el sólido crecimiento del empleo, los aumentos del salario mínimo y la caída de la inflación. A pesar de los recientes signos de recuperación, la persistente incertidumbre exterior mantendrá la inversión privada en niveles moderados durante 2024. Se espera que la inflación, que descendió a lo largo de 2023, continúe su convergencia hacia el objetivo durante 2024 y 2025.

Se espera que la relajación de la política monetaria continue a lo largo de 2024 en un contexto de descenso de la inflación. La política fiscal sigue siendo expansiva, si bien se espera que se consolide en 2024 para alcanzar el objetivo primario exigido por el nuevo marco fiscal. La reforma del impuesto sobre el valor añadido recientemente aprobada podría impulsar la productividad de las empresas y el crecimiento potencial. Además, el establecimiento previsto de un mercado nacional del carbono puede desempeñar un papel clave para frenar la deforestación, incluida en la sabana del Cerrado, donde se concentra el 45% de la agricultura y la ganadería brasileñas. La mejora del acceso a la educación de primera infancia facilitaría la participación de la mujer en el mercado laboral y reduciría las disparidades de género.

La actividad económica se recupera lentamente

La economía experimentó una importante desaceleración en el segundo semestre de 2023, en comparación con el fuerte crecimiento registrado a principios de año. Los indicadores adelantados señalan un repunte gradual en la primera mitad de 2024. El comercio minorista repuntó con fuerza en enero y febrero, influido por la caída de la inflación y las mejoras en los mercados de crédito y de trabajo. El sector servicios experimentó un crecimiento significativo en enero impulsado por los pagos gubernamentales motivados por órdenes judiciales, si bien en febrero se vio negativamente afectado por el sector del transporte. La producción industrial se contrajo en enero y febrero y continua por debajo de los niveles anteriores a la pandemia. Se prevé que la producción agrícola descienda un 2,8% con respecto a un 2023 excepcionalmente fuerte, debido al exceso de lluvias en el sur del país y a los períodos de sequía con altas temperaturas en el norte y el centro-oeste. A pesar de ello, el mercado laboral sigue siendo robusto, con una tasa de desempleo del 7,6% en febrero, inferior al casi 15% registrado a mediados de 2021, mientras que el empleo y la masa salarial están en aumento.

Brasil 1





Brasil: demanda, producción y precios

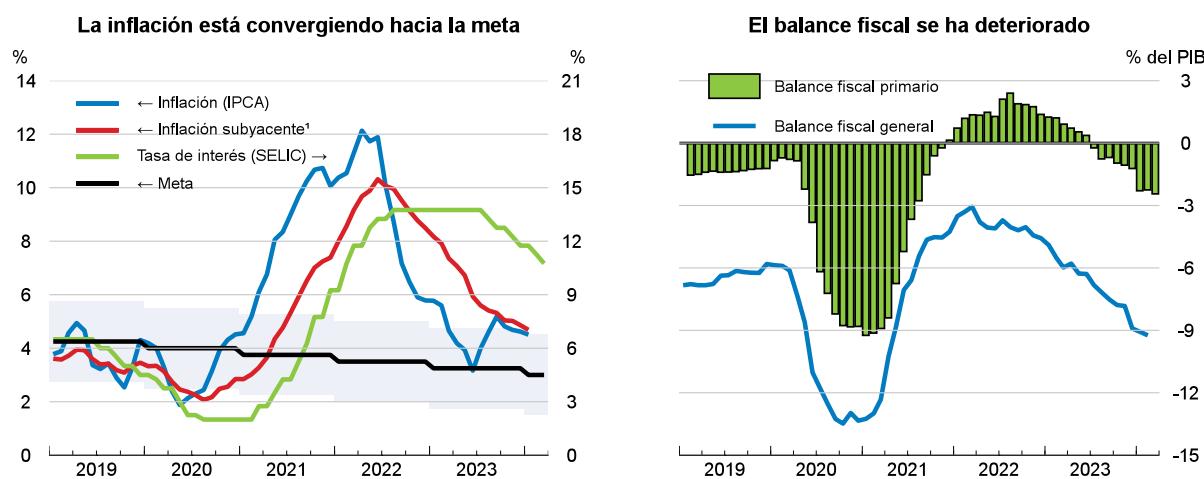
	2020	2021	2022	2023	2024	2025
	Precios corrientes, en BRL mil millones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2000)				
Brasil						
PIB a precios de mercado	7 609.6	5.1	3.1	2.9	1.9	2.1
Consumo privado	4 805.0	3.0	4.1	3.1	2.3	2.2
Consumo del gobierno	1 532.2	4.2	2.1	1.7	2.5	1.5
Formación bruta de capital fijo	1 260.2	13.0	1.0	-2.9	0.7	1.6
Demanda interna final	7 597.4	4.9	3.2	1.8	2.0	2.0
Acumulación de existencias ¹	- 33.9	2.0	-0.9	-0.8	-0.7	0.0
Demanda interna total	7 563.6	6.8	2.2	0.9	1.4	2.0
Exportaciones de bienes y servicios	1 252.0	5.0	6.2	9.1	4.6	3.5
Importaciones de bienes y servicios	1 206.0	13.8	0.7	-1.1	1.8	2.5
Exportaciones netas ¹	46.0	-1.4	1.0	2.0	0.5	0.2
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	–	12.7	8.5	4.7	5.4	4.3
Índice de precios al consumidor	–	8.3	9.3	4.6	4.0	3.3
Deflactor del consumo privado	–	11.8	10.4	4.9	5.0	4.5
Balance financiero del gobierno general (% del PIB)	–	-4.5	-4.5	-8.7	-6.4	-6.1
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	–	-2.8	-2.5	-1.3	-1.5	-1.4

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.

La inflación se situó en el 3,9% en marzo, por debajo del 4,5% registrado en enero. La inflación se ralentizó sobre todo en el caso de la vivienda, el mobiliario doméstico y, notablemente, en la educación. El aumento de los precios en alimentos, bebidas y transporte está ralentizando, después de que los fenómenos climáticos ejercieran una fuerte presión sobre el precio de alimentos y bebidas a finales de 2023. Sin embargo, la tendencia general indica que la inflación continuará en descenso a lo largo del año. La inflación subyacente está disminuyendo y alcanzó el 4,3% en marzo, frente al 5,1% registrado en enero.

Brasil 2



1. La inflación subyacente excluye la energía y los productos alimenticios. El área sombreada corresponde a la banda de tolerancia de inflación.
Fuente: Base de datos de Perspectivas Económicas 115 de la OCDE; y Banco Central de Brasil.



La política fiscal tiene dificultades para cumplir los objetivos de consolidación

En vista del continuo descenso de la inflación, el banco central ha relajado la política monetaria, reduciendo la tasa de interés oficial del 13,75% en julio de 2023 al 10,75% en marzo de 2024. A medida que la inflación siga disminuyendo, se prevén nuevos recortes de la tasa de interés oficial que llegarán previsiblemente al 8,75% a finales de 2024 y al 8,25% en la segunda mitad de 2025. Sin embargo, el ritmo de los recortes de tasas puede verse afectado por desarrollos externos y las desviaciones fiscales, que podrían afectar al tipo de cambio y a la dinámica de la inflación.

La política fiscal fue expansiva en 2023, lo que provocó un deterioro del saldo primario, que pasó de un superávit del 0,5% del PIB en 2022 a un déficit del 2,1% del PIB en 2023. El nuevo marco fiscal exige un presupuesto primario equilibrado en 2024. La incertidumbre sobre el incremento de recaudación que aportarán las nuevas medidas tributarias y las presiones sobre el gasto en salud y educación pueden poner en duda la capacidad de cumplir el objetivo fiscal en 2024. La deuda pública bruta aumentará ligeramente, dado que ni siquiera un presupuesto primario equilibrado lograría estabilizar el nivel de deuda en el actual 75% del PIB.

El crecimiento repuntará

El crecimiento aumentará al 1,9% en 2024 y al 2,1% en 2025, con la demanda interna como el principal motor de crecimiento. Se prevé que la inversión mejore a medida que se relajen las condiciones financieras y se refuerza la confianza empresarial. El consumo de los hogares mantendrá su solidez, respaldado por el aumento de salarios y la mayor creación de empleo. Por el lado de la oferta, se prevé que la producción agrícola no alcance la cosecha récord del año pasado, debido a unas condiciones meteorológicas menos favorables. Se estima que la inflación, que alcanzó una media del 4,6% en 2023, disminuya al 4,0% en 2024 y al 3,3% en 2025, convergiendo hacia el objetivo del 3% en 2025. Dado que algunos de los motores temporales de la inflación ya han remitido, se espera que el ritmo de desinflación se ralentice, sin descartar repuntes temporales debido, entre otras razones, a la evolución de la agricultura, que podría afectar a los precios de alimentos y bebidas.

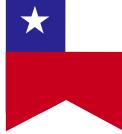
Los riesgos económicos están sesgados a la baja. Las tensiones geopolíticas y la ralentización del crecimiento en China, principal socio comercial de Brasil, podría frenar la demanda exterior. Un empeoramiento del balance fiscal podría agravar las presiones inflacionistas y retrasar nuevos recortes de la tasa de política monetaria, frenando así la inversión y el consumo. Por el contrario, una implementación exitosa de la reforma tributaria podría impulsar la confianza y estimular la actividad económica.

La consolidación fiscal es necesaria para restablecer la confianza

La clave para restablecer la confianza en las finanzas públicas reside en cumplir el objetivo de saldo primario e implementar el nuevo marco fiscal. El sistema unificado del impuesto sobre el valor añadido adoptado en diciembre simplificará la tasación de bienes y servicios, reducirá los costos de cumplimiento tributario de las empresas y contribuirá a reforzar la confianza. Ayudará además a reducir el costo de la cesta de la compra para los hogares con ingresos más bajos. Una reforma de política fiscal comprehensiva contribuiría a aportar mayor margen fiscal y a mejorar la sostenibilidad de la deuda. Por el lado del gasto, la reforma de las reglas de gasto automático podría proporcionar más flexibilidad a la política fiscal para avanzar hacia políticas prioritarias. Por el lado de los ingresos, podría reforzarse la progresividad del impuesto sobre la renta limitando la deducibilidad del gasto privado en salud y educación y reduciendo las lagunas tributarias. Si se ampliara el acceso a la educación de primera infancia, sobre todo para hogares monoparentales y con ingresos bajos, se podría impulsar la igualdad de oportunidades y fomentar una mayor participación de la mujer en el mercado laboral. Del mismo modo, reasignar el gasto activo en el



mercado laboral de subsidios al empleo a una formación de alta calidad acorde con las necesidades del mercado laboral mejoraría la adecuación trabajador-empresa. La reducción de las barreras comerciales podría facilitar el acceso a los mercados externos y una mayor integración en las cadenas de valor mundiales. Asimismo, podrían reducirse aún más los aranceles a las importaciones y las barreras no arancelarias, incluidos los requisitos generalizados de contenido local. Subsanar el déficit en infraestructuras de transporte, agua y saneamiento mejoraría la competitividad de las empresas brasileñas y el acceso a los servicios básicos de una mayor proporción de la población. Una aplicación más estricta de las leyes de protección medioambiental, incluido el Código Forestal, será fundamental para combatir la deforestación. Vincular los créditos agrícolas subvencionados al uso de prácticas bajas en carbono podría ayudar a combatir la deforestación y a reducir las emisiones.



Chile

Se prevé que la producción crezca un 2,3% en 2024 y un 2,5% en 2025. La recuperación de los salarios reales, favorecida por la caída de la inflación y la relajación de las condiciones financieras, respaldará el repunte del consumo en 2024-25. La confianza empresarial ha mejorado, pero el estancamiento del crédito seguirá frenando el crecimiento de la inversión durante 2024. La demanda mundial de minerales reforzará el crecimiento de las exportaciones en 2024-2025. La inflación convergerá hacia el objetivo del 3% para mediados de 2025.

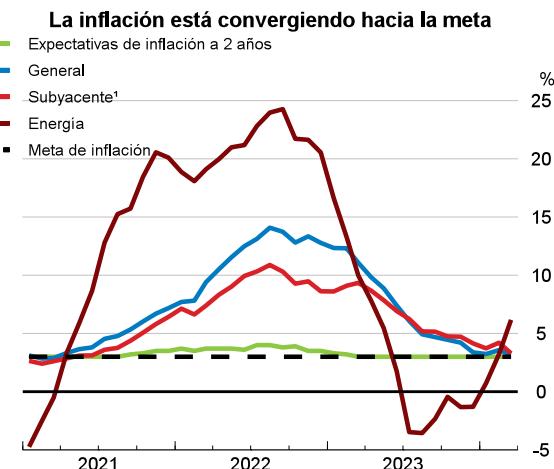
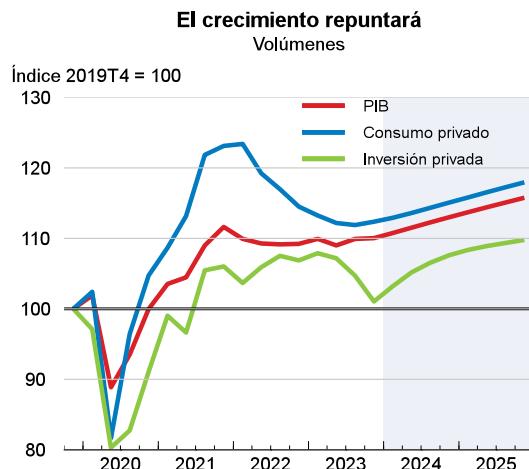
El banco central seguirá reduciendo la tasa de interés oficial en 2024, hasta alcanzar una posición neutral a mediados de 2025. La política fiscal será menos expansiva en 2024 y 2025, lo cual es apropiado, y la deuda se mantendrá en niveles sostenibles. Chile deberá seguir con sus esfuerzos por racionalizar los trámites regulatorios para impulsar la competencia y el emprendimiento, y hacer que su sistema tributario sea más ecológico y progresivo para reducir las desigualdades y estimular un crecimiento más inclusivo y sostenible.

Repunta la actividad

La economía creció en el cuarto trimestre de 2023 debido en gran parte a las exportaciones netas. Los servicios personales fueron los que más contribuyeron al crecimiento, seguidos del transporte. El Índice Mensual de Actividad Económica (IMACEC) aumentó un 2,8% en términos interanuales en febrero, con incrementos en todos los sectores y grandes aportaciones de la minería y los servicios. La confianza empresarial sigue siendo débil, si bien han aumentado la producción industrial y las ventas minoristas con respecto a febrero del año pasado, y las tasas de actividad y de empleo han crecido sostenidamente desde agosto. La inflación medida por el IPC disminuyó por debajo de 4% en marzo, al tiempo que las expectativas de inflación están firmemente ancladas en el objetivo.

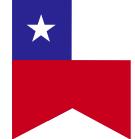
Las presiones inflacionistas de los precios de las materias primas han remitido. El crecimiento de China ha sido más débil de lo esperado, lo que ha contribuido a ralentizar las ventas de vehículos eléctricos y al exceso de existencias de los fabricantes de baterías. Esto ha motivado que desciendan los precios del litio. Por su parte, los precios del cobre han aumentado recientemente, al tiempo que la demanda de electrificación del transporte y de generación de energías renovables sostendrá las exportaciones.

Chile



1. Índice de Precios al Consumidor (IPC) excluyendo energía y alimentos.

Source: Fuente: Base de datos de Perspectivas Económicas 115 de la OCDE; y Banco Central de Chile.



Chile: demanda, producción y precios

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Chile	Precios corrientes, en CLP mil millones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2018)				
PIB a precios de mercado*	200 687.1	11.5	2.1	0.3	2.3	2.5
Consumo privado	117 361.4	21.2	1.6	-5.2	1.8	2.5
Consumo del gobierno	32 254.3	13.2	7.1	2.2	0.9	1.9
Formación bruta de capital fijo	45 306.6	15.9	4.1	-0.7	0.2	3.4
Demandra interna final	194 922.3	18.6	3.0	-3.0	1.3	2.6
Acumulación de existencias ¹	-3 055.8	2.5	-0.5	-1.2	0.7	0.0
Demandra interna total	191 866.5	21.6	2.4	-4.1	2.0	2.7
Exportaciones de bienes y servicios	62 748.9	-1.5	1.0	0.1	2.6	3.2
Importaciones de bienes y servicios	53 928.3	31.6	2.0	-11.7	1.7	3.7
Exportaciones netas ¹	8 820.6	-9.0	-0.4	4.6	0.3	-0.1
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	–	6.9	7.9	6.6	3.8	3.7
Índice de precios al consumidor	–	4.5	11.6	7.6	3.9	3.3
Deflactor del consumo privado	–	4.5	11.1	7.4	4.9	3.4
Tasa de desempleo (% de fuerza laboral)	–	8.8	7.9	8.7	8.1	7.6
Balance financiero del gobierno central (% del PIB)	–	-7.7	1.1	-2.4	-1.9	-1.2
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	–	-7.2	-8.5	-3.4	-4.0	-3.9

* Basado en datos trimestrales desestacionalizados y ajustados por días laborables; puede diferir de los datos anuales oficiales no ajustados por días laborables.

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.

Se prevé que continúen la relajación monetaria y moderados déficits fiscales

En vista de que la inflación está disminuyendo y las expectativas siguen firmemente ancladas en el objetivo, el banco central seguirá recortando su tasa de interés oficial, hasta alcanzar el 4,5% a finales de 2024, adoptando una posición neutral para mediados de 2025. La política fiscal será moderadamente expansiva en 2024 y el déficit del Gobierno central se situará en el 1,9% del PIB, si bien se endurecerá en 2025 hasta alcanzar un déficit del 1,2% del PIB. El gasto seguirá la regla fiscal basándose en los ingresos ajustados por el ciclo económico. Las ayudas a la población y las empresas afectadas por los incendios forestales registrados a principios de 2024, que ascienden a unos 800 millones de USD (0.3% of GDP), se financiarán con medidas tributarias temporales. El crecimiento de los ingresos se beneficiará de la fuerte demanda de minerales a medio plazo y del aumento de los precios del cobre durante el periodo de previsión, junto con el nuevo canon minero sobre el cobre, que se estima en un 0,45% del PIB. Sin embargo, los ingresos procedentes de contratos mineros serán inferiores en 2024. La deuda se mantendrá por debajo del nivel prudente del 45% establecido por el Gobierno.

El crecimiento se reactivará en 2024 y cobrará impulso en 2025

El PIB crecerá un 2,3% en 2024 y un 2,5% en 2025. La recuperación de los salarios reales y la relajación de las condiciones financieras a corto plazo respaldarán el crecimiento del consumo. La moderación de las expectativas empresariales, la volatilidad de las tasas de interés a largo plazo y la restricción del crédito limitarán el crecimiento de la inversión, que dependerá principalmente de la minería y la energía. Las exportaciones crecerán gracias a la demanda sostenida de minerales, mientras que las importaciones se recuperarán junto con el consumo. Se prevé que el desempleo siga disminuyendo en 2024-2025. La



inflación seguirá bajando y se espera que alcance el objetivo para mediados de 2025. Los riesgos para las perspectivas siguen siendo bajistas. Una desaceleración más fuerte en China podría reducir la demanda de minerales, lastrando las exportaciones y el crecimiento de Chile. Los fenómenos extremos inducidos por el cambio climático —como sequías más intensas o incendios forestales más generalizados— podrían perjudicar a los cultivos y la minería y provocar daños en las infraestructuras, reduciendo el crecimiento y exigiendo la adopción de ayudas fiscales. La fragmentación política puede llevar a un punto muerto en la aplicación de reformas que son muy necesarias.

Simplificar los trámites y reformar el sistema tributario puede impulsar un crecimiento más inclusivo

La competencia y el emprendimiento se ven ahogados por trámites regulatorios extensos y complejos. La revisión del abanico de regulaciones existentes, la adopción de sistemas más ágiles —como el denominado sistema de «cero licencias»— y de trámites digitales siempre que sea posible, junto con un mayor gasto en investigación y desarrollo, puede contribuir a aumentar la productividad y el crecimiento. La recaudación tributaria de Chile como porcentaje del PIB es baja si se compara con el resto de la OCDE. Hacer al sistema tributario más ecológico y progresivo, al tiempo que se mejora la administración tributaria, permitiría incrementar el gasto social para reducir de forma considerable las desigualdades y financiar proyectos verdes que apoyen los objetivos de descarbonización.



Colombia

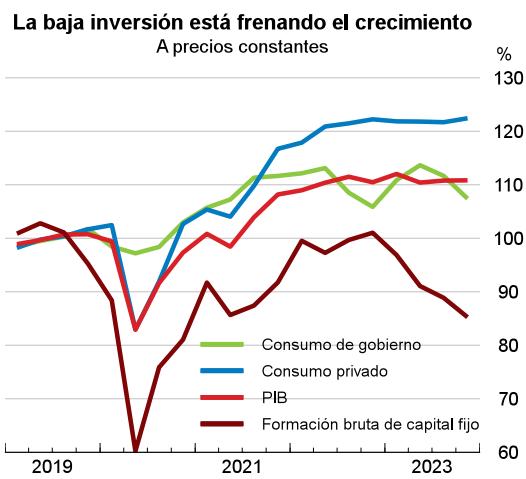
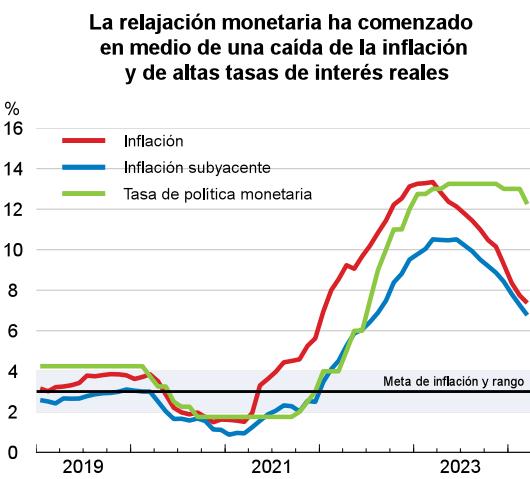
Se prevé que la economía experimente otro año de crecimiento moderado, situándose en el 1,2% en 2024, antes de repuntar hasta el 3,3% en 2024. Se espera que la inversión total se recupere parcialmente a medida que mejoren las condiciones financieras, si bien la incertidumbre seguirá lastrando la inversión privada. La inflación se desacelera gradualmente, pero sigue en niveles elevados y solo se situará dentro del rango objetivo en la segunda mitad de 2025.

Se espera que la política monetaria mantenga su prudente ciclo de relajación en base a los datos disponibles, gracias al descenso de la inflación y una brecha de producción negativa, facilitando así un retorno gradual de las tasas de interés reales a niveles neutros. Los planes fiscales prevén un aumento de la deuda pública en 2024, al tiempo que varios factores indican que podría complicarse el cumplimiento de la regla fiscal. El cumplimiento de dicha regla facilitaría la convergencia hacia el ancla de deuda y evitaría un aumento de los costos de financiación. Incentivos más claros para la inversión impulsarían el crecimiento al tiempo que apoyarían la transición verde y reforzarían la productividad.

El crecimiento se ha desacelerado todavía más

El PIB creció de forma moderada un 0,6% en 2023, en parte debido a una necesaria normalización tras el rápido ritmo de los años anteriores. El consumo es un 20% superior al de 2019 y sigue mostrando su resiliencia. Por el contrario, la inversión se ha desplomado desde los niveles cercanos al 23% del PIB antes de la pandemia y se situó por debajo del 18% en 2023, lo que refleja la incertidumbre política y regulatoria en sectores clave, cambios administrativos que han ralentizado la cartera de proyectos de infraestructuras y vivienda, y un elevado costo del crédito. El mercado laboral se ha deteriorado ligeramente en los últimos meses. La confianza empresarial y del consumidor sigue siendo débil. La adopción de una política monetaria restrictiva, con la tasa de política en el 12,25% en marzo, está contribuyendo a la desinflación, al tiempo que la inflación cayó al 7,4% en marzo.

Colombia



Fuente: Banco de la República; DANE; y base de datos de Perspectivas Económicas 115 de la OCDE.



Colombia: demanda, producción y precios

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
	Precios corrientes, en COP billones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2015)				
Colombia						
PIB a precios de mercado	998.5	10.8	7.3	0.6	1.2	3.3
Consumo privado	706.2	14.7	10.7	1.1	1.2	1.6
Consumo del gobierno	171.3	9.8	0.8	0.9	2.5	4.0
Formación bruta de capital fijo	183.3	16.7	11.5	-8.9	-7.4	12.1
Demandra interna final	1 060.8	14.4	9.4	-0.7	0.0	3.5
Acumulación de existencias ¹	7.6	-0.9	0.8	-3.2	0.6	0.0
Demandra interna total	1 068.5	13.4	10.2	-3.8	0.4	4.1
Exportaciones de bienes y servicios	135.0	14.6	12.3	3.1	3.2	3.1
Importaciones de bienes y servicios	205.0	26.7	23.6	-14.7	1.3	6.7
Exportaciones netas ¹	- 70.0	-3.5	-3.6	4.7	0.3	-0.9
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	—	7.8	14.9	6.3	5.5	4.7
Índice de precios al consumidor	—	3.5	10.2	11.7	6.5	4.3
Índice de inflación subyacente ²	—	1.8	6.4	9.8	6.1	4.3
Tasa de desempleo (% de fuerza laboral)	—	13.8	11.2	10.2	11.1	10.8
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	—	-5.7	-6.1	-2.7	-2.9	-2.6

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

2. Índice de precios al consumidor excluyendo alimentos primarios, servicios públicos y combustibles.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.

Precios del petróleo más bajos han provocado una moderación de las exportaciones y de los ingresos tributarios. La bienvenida y necesaria supresión gradual de los subsidios a la gasolina en 2023 frenó temporalmente la desinflación, al tiempo que eliminó distorsiones y futuros riesgos de contingencia fiscal. El déficit por cuenta corriente se redujo a la mitad en 2023, lo que aumentó la resiliencia frente a posibles shocks externos. Las sequías ocasionadas por El Niño han derivado en un bajo nivel de los embalses, aumentando los riesgos de escasez de electricidad. Por el contrario, el esperado impacto de El Niño sobre los precios de los alimentos aún no se ha materializado.

Las tasas de política monetaria continuarán bajando gradualmente, pero existen riesgos fiscales

El banco central inició su ciclo de relajación en diciembre de 2023, recortando la tasa de interés oficial en un total de 100 puntos básicos desde entonces. Se prevé que los recortes de las tasas de política se mantengan hasta 2025, y que las tasas reales vuelvan a una posición neutral a partir de mediados de 2025. Las autoridades prevén un aumento del déficit fiscal desde el 4,2% del PIB en 2023 al 5,3% en 2024, lo que elevará la deuda pública neta del 53% al 57% del PIB, dentro de los límites de la regla fiscal. Los riesgos de incumplimiento de la regla fiscal son elevados a pesar de que el Gobierno ha mostrado un firme compromiso a cumplirla. El consejo fiscal autónomo advierte de que tratar ingresos puntuales como permanentes incumpliría la regla fiscal, que se basa en un objetivo de déficit primario estructural. Además, existen riesgos de menores ingresos a lo previsto por litigios tributarios y medidas de administración fiscal todavía inciertos, que podrían exigir ajustes imprevistos del gasto.



El crecimiento económico seguirá siendo débil

Se prevé que el crecimiento siga siendo moderado en 2024 y cobre impulso en 2025. El consumo privado seguirá mostrándose fuerte, apoyado por la desinflación, la relajación de la política monetaria y considerables remesas. La inversión repuntará a partir de la segunda mitad de 2024 a medida que se relajen gradualmente las condiciones financieras, si bien se mantendrá en niveles moderados. Las exportaciones crecerán de forma modesta, en vista de la debilidad de la demanda exterior y el pasado descenso de los precios del petróleo. La inflación seguirá cayendo y está previsto que converja hacia el rango objetivo del 2-4% en la segunda mitad de 2025. Los riesgos en torno a las perspectivas son considerables, entre otros, un aumento de la incertidumbre y el endurecimiento continuado de las condiciones financieras globales, que podrían reactivar la volatilidad del tipo de cambio e incrementar las primas de riesgo. Una resolución más temprana de la incertidumbre política en torno a la aplicación y a las necesidades de financiación de las reformas sociales, el establecimiento de una mayor certeza regulatoria en materia de transición energética y una aplicación más rápida de lo previsto de la política de reindustrialización en curso podrían impulsar la inversión más de lo previsto.

Revitalizar la inversión respaldaría el crecimiento y la transición verde

Es necesario mantener la consolidación fiscal y cumplir las reglas fiscales para evitar el aumento de los niveles de deuda y abordar las preocupaciones de los inversores con respecto a la sostenibilidad fiscal. Reactivar la inversión es clave no solo para el crecimiento a corto plazo, sino también para impulsar el crecimiento potencial de Colombia, al tiempo que es necesario para acelerar la convergencia de los ingresos con respecto a los países avanzados y reducir la pobreza. El éxito de los ambiciosos planes del Gobierno para impulsar la productividad y marcar el comienzo de la transición verde en Colombia depende de la capacidad para atraer la inversión privada. Un compromiso continuado y palpable con el marco macroeconómico tradicionalmente sólido del país —incluido el cumplimiento de la regla fiscal— reduciría la incertidumbre política y respaldaría la recuperación de la inversión. La reducción del costo de la formalización de empresas, el mejoramiento de las infraestructuras públicas, la mejora del acceso a la financiación y la racionalización de los sistemas de transferencias fiscales intergubernamentales podrían impulsar el crecimiento a medio plazo.



Costa Rica

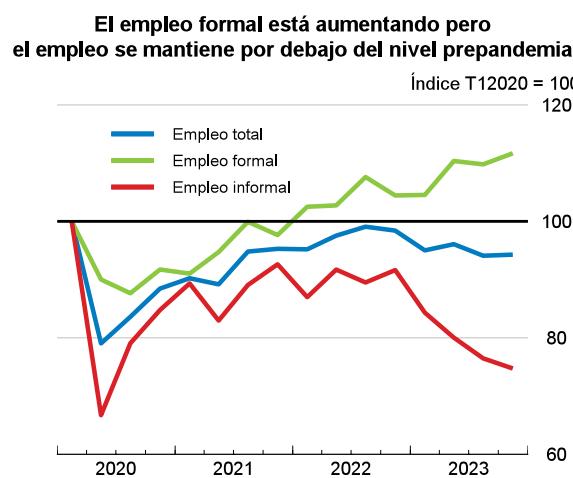
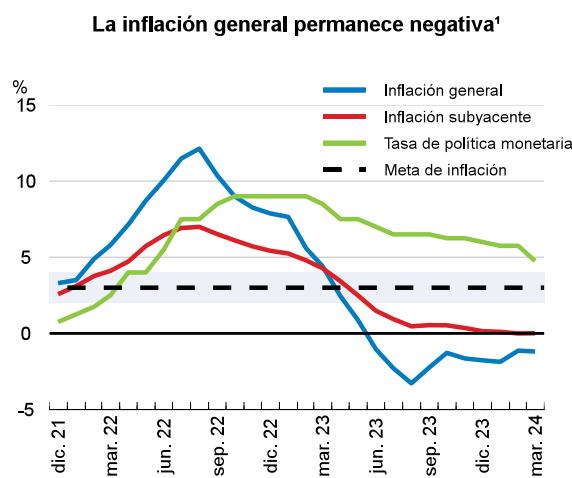
El PIB crecerá un 3,6% en 2024 y un 3,9% en 2025. La relajación de la política monetaria, la expansión de la oferta de crédito y el aumento de los ingresos de los hogares respaldarán la demanda interna. Se prevé que el crecimiento de las exportaciones se modere en 2024 y aumente gradualmente en 2025 a medida que mejoren las condiciones económicas mundiales. La inflación general se prevé que suba hasta el 0,4% (interanual) en 2024 y hasta el 2,2% en 2025.

Se prevé que la posición fiscal siga siendo restrictiva con la regla fiscal conteniendo el crecimiento del gasto público. La política monetaria seguirá suavizándose gradualmente al tiempo que la inflación general se mantiene por debajo del rango objetivo. Medidas como impulsar la competencia, mejorar la calidad de la educación, ampliar la cobertura de la educación y atención de primera infancia para menores de cuatro años y aumentar la oferta de profesionales y graduados en disciplinas técnicas y científicas favorecerían una mayor participación de la mujer en el mercado laboral, el crecimiento y la igualdad.

El crecimiento se ha fortalecido en un contexto de inflación negativa

Las sólidas exportaciones netas y el consumo de los hogares impulsaron el crecimiento del PIB en el segundo semestre de 2023. La demanda interna se ha visto respaldada por el sólido crecimiento del crédito (6,7% interanual) y el aumento de los salarios reales (6,5%), sobre todo en los sectores privados. El salario real promedio sigue situándose por debajo de los niveles anteriores a la pandemia. La actividad económica sigue siendo sólida y con una amplia base. En febrero de 2024, el Índice Mensual de Actividad Económica creció un 3,6% (interanual) impulsado tanto por los sectores tradicionales (comercio minorista, construcción, transporte) que por los sectores del régimen especial (industria manufacturera). La inflación general anual medida por el IPC pasó a ser negativa en 2023, con una caída de -1,2% en marzo de 2024, debido a la reversión de los choques de precios externos, a una fuerte apreciación con respecto al dólar y a la contención de las presiones inflacionistas internas. La inflación subyacente sigue siendo baja y se situaba en el 0% (interanual) en marzo de 2024.

Costa Rica



1. La línea negra horizontal discontinua indica la meta de inflación de la política monetaria. El área sombreada la banda de tolerancia alrededor de la meta (2-4%). La inflación general y la subyacente indican, respectivamente, la tasa de inflación de los precios al consumo y la tasa de inflación subyacente de los precios al consumo, que excluye los alimentos y la energía.

Fuente: Banco Central de Costa Rica.



Costa Rica: demanda, producción y precios

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
	Precios corrientes, en CRC billones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2017)				
Costa Rica						
PIB a precios de mercado	36.5	7.9	4.6	5.1	3.6	3.9
Consumo privado	22.8	8.3	3.4	5.4	3.5	3.6
Consumo del gobierno	6.5	1.7	2.4	0.1	0.2	0.5
Formación bruta de capital fijo	5.9	7.8	1.5	8.6	5.0	7.8
Demanda interna final	35.2	7.0	2.9	5.1	3.2	3.8
Acumulación de existencias ¹	0.0	1.5	-0.9	-1.8	0.5	0.0
Demanda interna total	35.2	8.6	2.0	3.2	3.4	3.7
Exportaciones de bienes y servicios	11.6	15.9	13.2	10.5	5.3	6.1
Importaciones de bienes y servicios	10.3	19.2	6.0	5.6	5.3	6.0
Exportaciones netas ¹	1.3	-0.3	2.6	2.1	0.4	0.5
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	—	2.4	6.3	-0.1	0.5	2.4
Índice de precios al consumidor	—	1.7	8.3	0.5	0.4	2.2
Índice de inflación subyacente ²	—	0.9	4.2	1.0	0.7	2.2
Tasa de desempleo (% de fuerza laboral)	—	16.4	12.2	8.9	7.2	7.0
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	—	-3.2	-3.2	-1.0	-1.0	-1.6

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

2. Índice de precios al consumidor excluyendo alimentos y energía.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.

Costa Rica recibe grandes volúmenes de inversión extranjera directa (4,5% del PIB en 2023) que están respaldando un fuerte aumento del empleo formal, aunque el nivel general de empleo sigue por debajo del nivel registrado antes de la pandemia. Debido a la mejora de las perspectivas económicas y fiscales, las principales agencias de calificación crediticia han elevado recientemente la calificación crediticia soberana de Costa Rica. El riesgo país, medido por el diferencial del índice de bonos de mercados emergentes, está cerca de su nivel más bajo de los últimos 10 años (2,2%).

Se mantiene una política monetaria relajada en un contexto de política fiscal prudente

La relajación de la política monetaria continuará en 2024 y 2025 a medida que la inflación se mantiene por debajo de la meta del 3%. Se prevé que la tasa de interés oficial alcance el 4,0% a finales de 2025. Se espera que el superávit primario del Gobierno central siga siendo positivo (1,9% del PIB en 2024 y 2,1% en 2025), a medida que la regla fiscal limita el crecimiento del gasto corriente. El déficit presupuestario del Gobierno central alcanzará previsiblemente el 3,1% del PIB en 2024 y el 2,5% en 2025. Los costos del servicio de la deuda seguirán siendo elevados (5% del PIB en 2024 y 4,6% en 2025). Está previsto que la deuda pública siga disminuyendo y alcance el 59,4% del PIB para finales de 2025. Se estima que los costos fiscales del envejecimiento de la población (pensiones y sanidad) aumentarán en torno al 0,3% del PIB al año hasta 2030.

El crecimiento seguirá siendo sólido

Se prevé que el crecimiento se ralentice hasta el 3,6% en 2024, debido al debilitamiento de la demanda interna y del crecimiento de las exportaciones, y que repunte poco a poco hasta el 3,9% en 2025, a medida que mejoren las condiciones económicas mundiales e internas. El consumo privado se moderará en 2024 al tiempo que se prevé que la renta disponible crezca en menor medida que en 2023. La inversión privada



se mantendrá sólida, respaldada por las grandes entradas de inversión extranjera directa, si bien la inversión pública seguirá siendo débil por la falta de margen fiscal. Las exportaciones netas se moderarán en 2024 y mejorará en 2025, junto con las condiciones económicas de los principales socios comerciales. El reciente crecimiento del crédito a la vivienda y al consumo, sobre todo en divisas (alrededor del 32,8% del volumen de crédito figura en dólares), puede aumentar la vulnerabilidad del sector financiero, incluido ante fluctuaciones bruscas del tipo de cambio. El aumento de las tensiones geopolíticas podría lastrar la demanda y el comercio mundial. En el lado positivo, los renovados esfuerzos por profundizar en la integración comercial podrían reforzar las exportaciones netas.

Perseverar en las reformas de la competencia y la educación para impulsar el crecimiento y la igualdad

Seguir respetando la regla fiscal es crucial para la sostenibilidad de la deuda. Mejorar la eficiencia del gasto público, a través de una revisión del gasto, liberaría recursos adicionales para atender necesidades de gasto social e infraestructura. Medidas como dotar a la autoridad nacional de la competencia de los recursos adecuados, reducir el abanico de regulaciones existentes y realizar evaluaciones del impacto regulatorio, e introducir mecanismos *online* de «ventanilla única» que abarquen todas las licencias y permisos, contribuiría a impulsar la competencia en los mercados clave, facilitaría la entrada y reduciría los precios para los hogares y los costos para las empresas. Asimismo, aumentar la participación de la mujer en el mercado laboral ampliando la cobertura de la educación y atención de primera infancia para menores de cuatro años, y mejorar la calidad y la eficiencia de la educación proporcionando apoyo a los estudiantes con lagunas de aprendizaje, reforzaría el crecimiento y la equidad. Para lograr la neutralidad neta en carbono para el año 2050, Costa Rica debería reducir las emisiones en el sector del transporte —reforzando la red del transporte público y la electrificación del transporte—, seguir incrementando la cobertura forestal, aumentar el reciclaje de residuos y el compostaje, y mejorar el sistema de alcantarillado.



España

Se prevé que el PIB crezca un 1,8% en 2024 y un 2% en 2025. El consumo privado sostendrá el crecimiento gracias a la resiliencia del mercado laboral y al incremento de los ingresos reales, al tiempo que se espera que la inflación descienda al 3,0% en 2024 y al 2,3% en 2025. La inversión seguirá siendo débil en 2024, pero aumentará en 2025 gracias al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), que avanzará en su implementación. El comercio exterior seguirá siendo moderado. Entre los riesgos a la baja se incluyen una nueva escalada de las tensiones geopolíticas que empeore la demanda en los principales socios comerciales de España y una lenta implementación del PRTR.

El déficit fiscal está disminuyendo, pero es necesario reforzar la consolidación fiscal prevista en 2024 y 2025 para que la deuda siga una senda descendente y conseguir un cierto margen para el gasto relacionado con el envejecimiento de la población y el impulso del crecimiento. El envejecimiento de la población, el lento crecimiento de la productividad y la baja inversión lastran el potencial de crecimiento de España. Para estimular el crecimiento y la productividad se necesita una mayor innovación, mejorar las habilidades y competencias e impulsar los resultados en educación, al tiempo que se materializa una aplicación eficaz del PRTR.

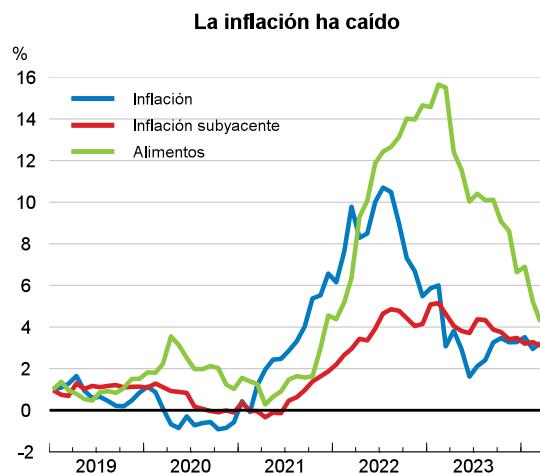
El crecimiento económico sigue siendo sólido

El crecimiento económico aumentó hasta el 0,6% (no anualizado) en el cuarto trimestre de 2023, impulsado por la demanda interna y con una destacada aportación del consumo público y la acumulación de existencias. La confianza empresarial se ha recuperado desde noviembre y el índice de gerente de compras así como las afiliaciones a la seguridad social han mantenido su tendencia ascendente a principios de 2024. El empleo creció un 2,6% en el año hasta marzo de 2024, mientras que la tasa de desempleo descendió al 11,5% en febrero. La confianza de los consumidores sigue siendo baja. La inflación general se situó en 3,3% en marzo de 2024, reflejando en gran medida un aumento en los precios de los servicios debido al incremento en el IVA a la electricidad. La inflación subyacente se situó en el 3,1% en marzo de 2024.

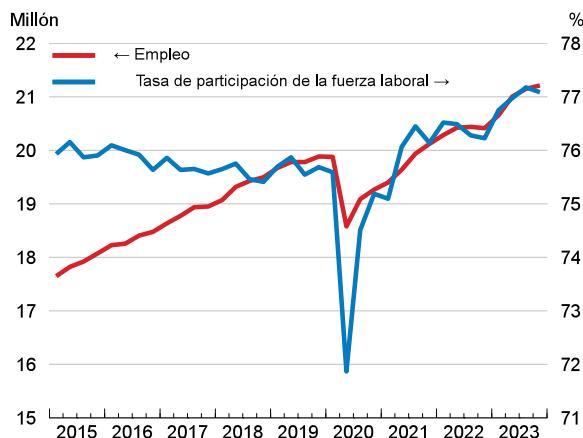
El volumen de las exportaciones se recuperó en el último trimestre de 2023, tras haber disminuido en los dos trimestres anteriores. A lo largo de 2023, el déficit comercial se redujo gracias al aumento de las exportaciones no energéticas y a la disminución de las importaciones de energía.



España



El mercado laboral se mantiene robusto



Fuente: Instituto Nacional de Estadística; Eurostat; y base de datos de Perspectivas Económicas 115 de la OCDE.

España: demanda, producción y precios

España

PIB a precios de mercado

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Precios corrientes, en EUR mil millones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2015)					
Consumo privado	1 119.0	6.4	5.8	2.5	1.8	2.0
Consumo del gobierno	627.5	7.1	4.7	1.8	2.0	2.1
Formación bruta de capital fijo	246.3	3.4	-0.2	3.8	2.3	0.9
Demanda interna final	228.5	2.8	2.4	0.8	0.7	3.0
Acumulación de existencias ¹	1 102.4	5.3	3.2	2.0	1.8	2.1
Demandra interna total	0.5	1.4	-0.2	-0.3	0.2	0.0
Exportaciones de bienes y servicios	1 102.9	6.7	3.0	1.7	2.0	2.0
Importaciones de bienes y servicios	344.4	13.5	15.2	2.3	1.0	2.5
Exportaciones netas ¹	328.3	14.9	7.0	0.3	1.7	2.6
	16.1	-0.2	2.9	0.8	-0.2	0.0

Partidas de informe

Deflactor del PIB	–	2.7	4.1	5.9	3.4	2.0
Índice armonizado de precios al consumidor	–	3.0	8.3	3.4	3.0	2.3
Índice armonizado de inflación subyacente ²	–	0.6	3.8	4.1	2.9	2.2
Tasa de desempleo (% de fuerza laboral)	–	14.8	12.9	12.1	11.7	11.3
Ratio de ahorro neto de los hogares (% del ingreso disponible)	–	9.7	2.9	7.6	8.5	8.1
Balance financiero del gobierno general (% del PIB)	–	-6.7	-4.7	-3.6	-3.3	-2.6
Deuda pública bruta (% del PIB)	–	140.9	116.1	114.1	113.6	113.2
Deuda pública bruta, definición de Maastricht ³ (% del PIB)	–	116.8	111.6	107.7	107.1	106.7
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	–	0.8	0.6	2.6	0.2	0.1

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

2. Índice armonizado de precios al consumidor excluyendo alimentos, energía, alcohol y tabaco.

3. La definición de Maastricht de la deuda de las administraciones públicas incluye sólo créditos, títulos de deuda y depósitos en moneda, con la deuda a valor nominal y no a valor de mercado.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.



La política fiscal será menos favorable

Se prevé que el déficit público descienda al 3,3% en 2024 y al 2,6% en 2025, con una consolidación estimada en torno al 0,3% del PIB en esos dos años. El Gobierno prorrogó el presupuesto de 2023 para el resto del año en curso, y amplió parcialmente a 2024 las medidas para amortiguar el repunte de la inflación, ralentizando la consolidación fiscal en 2024. Los recortes de los impuestos sobre el gas y la electricidad y del IVA en productos alimenticios esenciales se prorrogaron hasta el primer y segundo trimestre de 2024, respectivamente. Las subvenciones al transporte público se mantendrán hasta finales de 2024. La proyección asume que las medidas para hacer frente al repunte de la inflación finalizarán en 2024. La transmisión de la política monetaria a los costos de financiación sigue lastrando la demanda de crédito en el sector privado. Los créditos a la vivienda y a las empresas disminuyeron un 3,0% y un 4,3%, respectivamente, durante el año hasta febrero de 2024.

Se prevé una moderación del crecimiento

El PIB crecerá previsiblemente un 1,8% en 2024, antes de repuntar hasta el 2,0% en 2025. El consumo se verá respaldado por la solidez del mercado laboral y el incremento de los ingresos reales. La inversión seguirá siendo débil en 2024, debido al efecto retardado de la subida de los tipos de interés, pero aumentará en 2025 gracias a la implementación del PRTR. El crecimiento de las exportaciones seguirá siendo moderado en 2024, mejorando a partir de 2025 a medida que se fortalezca el crecimiento en los socios comerciales de la UE. Se prevé que la inflación descienda al 3,0% en 2024 y al 2,3% en 2025. La tasa de desempleo seguirá disminuyendo, si bien a un ritmo más lento que en años anteriores, debido a la moderación prevista en la creación de empleo y al crecimiento esperado de la fuerza laboral. Entre los riesgos a la baja se incluyen una nueva escalada de las tensiones geopolíticas que podría elevar los precios de la energía y la inflación y empeorar la demanda de los principales socios comerciales de España. Asimismo, una aplicación más lenta del PRTR podría frenar el crecimiento. En el lado positivo, una mejora más ágil de lo esperado en el entorno internacional respaldaría la actividad.

Se necesita un ajuste fiscal más intenso para situar el coeficiente de deuda en una senda descendente

La relación deuda pública/PIB es elevada y el gasto está muy orientado hacia las pensiones —en detrimento de otras partidas que favorecen el crecimiento— al tiempo que se espera un aumento del gasto relacionado con el envejecimiento de la población. Será necesaria una consolidación fiscal más contundente y sostenida a medio plazo para mantener la deuda en una senda descendente, cumplir las reglas fiscales propuestas por la UE y conseguir un cierto margen para futuras prioridades de gasto. A corto plazo, para contener los costos fiscales, las políticas destinadas a mitigar el impacto de los precios de la energía deberían orientarse hacia ayudas específicas a los ingresos de la población más vulnerable. Para conseguir un cierto margen para futuras presiones sobre el gasto, la consolidación fiscal debería basarse en movilizar ingresos adicionales ampliando poco a poco la base imponible del IVA y en aumentar los impuestos relacionados con el medio ambiente, así como en mejorar la eficiencia del gasto. Para impulsar el crecimiento sostenible, es necesario aumentar la productividad potenciando la innovación, mejorando las competencias y reforzando los resultados en educación. Es necesaria una renovación de las políticas activas del mercado laboral para mejorar la eficiencia en la adecuación de la mano de obra y abordar los desajustes en materia de competencias. La implementación efectiva del PRTR también impulsaría las perspectivas de crecimiento.



México

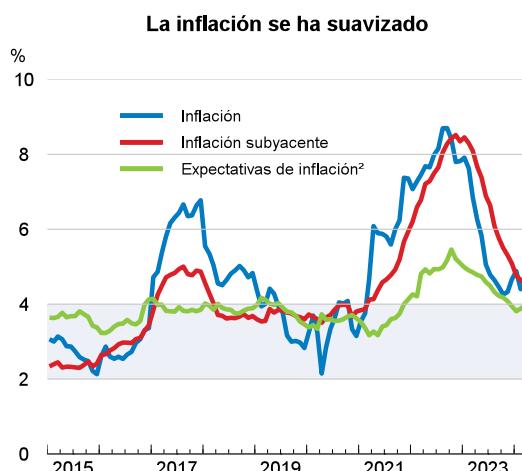
Se prevé que la economía crezca un 2,2% en 2024 y un 2,0% en 2025. La solidez del mercado laboral reforzará el consumo. La inversión se verá respaldada por los proyectos de infraestructuras públicas en 2024 y por la deslocalización gradual de actividades manufactureras a México. Las exportaciones sostendrán el crecimiento en 2025, tras perder algo de dinamismo en 2024 por la ralentización registrada en Estados Unidos. La inflación seguirá descendiendo poco a poco hasta el 3,1% en 2025.

La política monetaria debería suavizarse progresivamente al tiempo que mantiene su orientación restrictiva para conseguir que la inflación siga descendiendo de forma sostenida hacia su objetivo. La puesta en marcha de un plan fiscal plurianual ayudaría a mantener la prudencia presupuestaria y aportaría cierto margen fiscal para aumentar el gasto destinado a impulsar la productividad. Asimismo, la adopción de un sistema integral de educación de primera infancia de cuidado infantil y la ampliación del servicio de atención formal a la tercera edad facilitarían la participación de la mujer en el mercado laboral.

La demanda interna mantiene su resiliencia

Los indicadores a corto plazo denotan que el consumo sigue siendo sólido, sobre todo en los servicios. La producción industrial se ha recuperado tras mostrar cierta debilidad a finales de 2023. La construcción no residencial se ha mantenido fuerte y la industria manufacturera ha repuntado, mientras que la actividad en la minería y las industrias de los servicios públicos sigue disminuyendo. Los polígonos industriales de los estados cercanos a la frontera estadounidense están prácticamente a plena capacidad, al tiempo que está aumentando el precio del alquiler de los almacenes y la construcción de espacios industriales adicionales. La inflación medida por el IPC ha descendido hasta el 4,4% (interanual) en marzo, mientras que la inflación subyacente se sitúa en el 4,6%. Las presiones inflacionistas siguen siendo especialmente fuertes en los servicios, y han alcanzado el 5,4% en marzo.

México



Hay margen para aumentar la participación femenina en el mercado laboral



1. El área sombreada representa el rango de la meta de inflación del banco central.

2. Expectativas de inflación para los próximos 12 meses por analistas del sector privado.

Fuente: Banco de México; y Estadísticas laborales a corto plazo de la OCDE.



México: demanda, producción y precios

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
México	Precios corrientes, en MXN mil millones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2018)				
PIB a precios de mercado	24 081.8	5.7	3.9	3.2	2.2	2.0
Consumo privado	15 920.6	8.1	5.2	4.3	2.9	2.5
Consumo del gobierno	2 937.8	-0.5	1.2	2.1	6.2	1.4
Formación bruta de capital fijo	4 835.1	9.7	7.7	19.5	5.6	3.2
Demanda interna final	23 693.5	7.4	5.3	7.3	3.8	2.5
Acumulación de existencias ¹	- 1.0	0.2	-0.1	0.0	0.0	0.0
Demanda interna total	23 692.5	7.6	5.2	7.0	3.7	2.5
Exportaciones de bienes y servicios	9 450.5	7.2	8.7	-6.9	-0.7	4.4
Importaciones de bienes y servicios	9 061.2	15.0	8.3	5.7	2.5	5.6
Exportaciones netas ¹	389.3	-3.0	0.0	-5.5	-1.4	-0.9
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	–	4.5	6.4	4.5	4.3	2.6
Índice de precios al consumidor	–	5.7	7.9	5.5	4.5	3.1
Índice de inflación subyacente ²	–	4.7	7.6	6.7	4.3	3.1
Tasa de desempleo ³ (% de fuerza laboral)	–	4.1	3.3	2.8	2.9	3.0
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	–	-0.5	-1.4	-0.3	-0.2	-0.3

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

2. Índice de precios al consumidor excluyendo artículos volátiles: agricultura, energía y tarifas aprobadas por varios niveles de gobierno.

3. Basado en la Encuesta Nacional de Empleo.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.

El mercado laboral se muestra fuerte, y la tasa de desempleo se sitúa en niveles históricamente bajos (2,5% en febrero). La creación de empleo formal sigue aumentando, si bien a un ritmo más lento que en 2023, mientras que la tasa de informalidad ha descendido ligeramente hasta situarse en el 55%. En México no se dispone de información sobre ofertas de empleo, pero los análisis recientes sugieren un endurecimiento del mercado laboral, al tiempo que las empresas indican que tienen dificultades para encontrar y retener trabajadores con las competencias adecuadas. La participación de la mujer en el mercado laboral ha aumentado, pero sigue siendo claramente inferior a la de sus homólogos regionales y a la de otros países de la OCDE. Las responsabilidades domésticas y de cuidados familiares recaen de forma desproporcionada en las mujeres, lo que dificulta sus posibilidades de terminar los estudios o de incorporarse a la fuerza laboral.

La relajación de la política monetaria debe ser gradual y se planea una reducción del déficit fiscal

El banco central ha empezado a recortar las tasas de interés, situándolas en el 11,0%. Dado que la inflación medida por el IPC sigue por encima de la banda superior del rango objetivo y la inflación de los servicios se muestra especialmente persistente, la política monetaria debería seguir siendo restrictiva, y los nuevos recortes de tasas de interés deberían ser graduales y depender de los datos disponibles. Se asume que la tasa de interés oficial se reducirá gradualmente hasta el 7,5% a finales de 2025. El sector público se fija como objetivo un déficit fiscal del 5% en 2024, dado que se han incrementado de manera considerable las asignaciones presupuestarias a gastos sociales —sobre todo a las pensiones universales no contributivas— y a proyectos emblemáticos de infraestructuras en el sur del país, al tiempo que han aumentado los costos de endeudamiento. Se prevé que el déficit público descienda al 2,5% en 2025, debido en parte a la reducción de la inversión pública, vinculada en parte a la finalización de algunos de los proyectos de infraestructuras del sur del país. Esto implica un endurecimiento de la política fiscal en 2025. Se espera que la relación deuda pública neta/PIB se mantenga en torno al 50% del PIB a finales de 2025.



El crecimiento se moderará

Se prevé que la economía crezca un 2,2% este año y un 2,0% en 2025. El consumo privado será un motor clave del crecimiento, motivado por el bajo desempleo y el aumento de los ingresos reales en los hogares. La inversión privada se beneficiará progresivamente del traslado de la actividad manufacturera a México. Las exportaciones seguirán beneficiándose de la profunda integración conseguida en las cadenas de valor manufactureras. La inflación medida por el IPC y la inflación subyacente seguirán desacelerándose poco a poco y se espera que regresen al objetivo del 3% en el tercer trimestre de 2025. Sin embargo, las perspectivas de inflación siguen siendo muy inciertas. La inflación puede ser más persistente de lo previsto, sobre todo en los servicios. Las tensiones financieras registradas a nivel mundial pueden desencadenar una mayor aversión al riesgo e incrementar los costos de financiación y la volatilidad en los mercados de divisas. En el lado positivo, la industria manufacturera podría repuntar con más fuerza si la producción en los parques industriales en construcción se iniciara antes de lo previsto.

Impulsar la productividad, combatir el cambio climático y adaptarse a él, cuestiones prioritarias

Aumentar la eficiencia del gasto público —haciendo un uso más sistemático de los análisis costo-beneficio y de la comprobación de los recursos disponibles— e incrementar los ingresos tributarios —ampliando la base del impuesto sobre la renta de las personas físicas, impulsando la recaudación del impuesto sobre bienes inmuebles y continuando la lucha contra la evasión fiscal— ayudaría a financiar gasto adicional en áreas como la educación, las infraestructuras digitales o la lucha contra el cambio climático. Adoptar regulaciones que promuevan la inversión del sector privado en las energías renovables ayudaría a transformar en una ventaja competitiva el gran potencial que tiene el país en este ámbito. Mejorar la gestión del agua, reduciendo riesgos y costos operativos y promoviendo la sostenibilidad medioambiental, haría de México un destino aún más atractivo para los procesos de nearshoring.



Perú

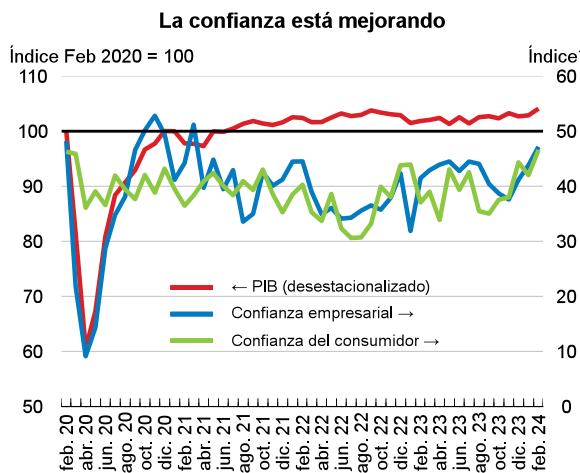
El crecimiento del PIB repuntará al 2,3% en 2024 y al 2,8% en 2025, respaldado por condiciones financieras más favorables y una menor inflación que impulsarán la demanda doméstica. La inversión se verá respaldada por los esfuerzos del gobierno central por expandir las infraestructuras, y por una ejecución más rápida de los proyectos de inversión pública por parte de los gobiernos subnacionales. La recuperación gradual del empleo estimulará el consumo privado. Se espera que las exportaciones se vean sostenidas por un repunte del turismo, la pesca y la producción agrícola, a medida que se disipa el impacto de El Niño. La inflación continuará descendiendo, convergiendo progresivamente hacia el punto medio del rango objetivo del 2% para finales de 2024.

Se espera que la política monetaria continúe relajándose, a medida que la inflación y las expectativas inflacionarias regresen al objetivo. La reducción gradual planificada del déficit fiscal en los próximos años, en cumplimiento con las reglas fiscales, debe implementarse para mantener una deuda pública baja y salvaguardar la credibilidad del sólido marco fiscal. Es necesario mejorar la eficiencia del gasto e implementar una reforma tributaria para aumentar los ingresos públicos y abordar las necesidades críticas de infraestructura y sociales.

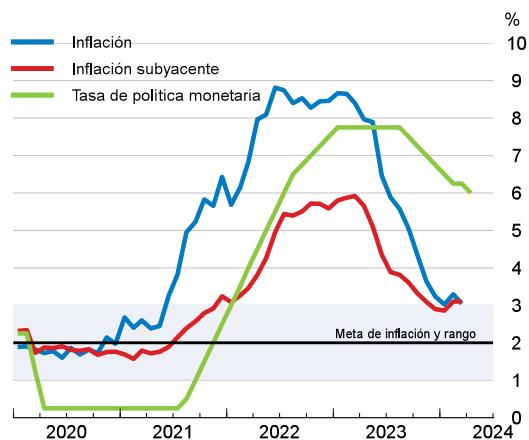
La actividad económica se recupera gradualmente

El PIB se contrajo un 0,5% en 2023 debido a las protestas sociales y al fenómeno meteorológico de El Niño, que restó alrededor de 2 puntos porcentuales al crecimiento. La actividad repuntó un 2,2% en tasa anualizada en el cuarto trimestre (desestacionalizada respecto al trimestre anterior), impulsada por el aumento de la inversión y el mayor consumo público vinculado a la recuperación económica y a las iniciativas de emergencia relacionadas con El Niño. La confianza empresarial y de los consumidores está mejorando pero sigue siendo débil. Los indicadores a corto plazo apuntan a una mayor recuperación, como demuestra el incremento mensual del 1,2% de la actividad económica registrado en febrero y el continuo dinamismo del consumo de cemento y de la producción minera.

Perú



La inflación está convergiendo hacia la meta



1. La confianza empresarial se refiere a las expectativas a 3 meses del sector. Para los índices de confianza, los valores superiores a 50 representan una visión optimista, mientras que los valores inferiores o iguales a 50 representan una visión pesimista.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú; INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática); y Apoyo Consultoría..

Perú: demanda, producción y precios

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Perú	Precios corrientes, en PEN mil millones	Cambios porcentuales, volumen (precios de 2007)				
PIB a precios de mercado	703.9	13.2	2.7	-0.5	2.3	2.8
Consumo privado	452.9	12.4	3.5	0.2	1.7	2.8
Consumo del gobierno	110.5	5.5	0.0	3.0	4.0	1.5
Formación bruta de capital fijo	139.1	33.7	0.7	-5.8	3.8	2.7
Demanda interna final	702.5	15.4	2.3	-0.8	2.5	2.6
Acumulación de existencias ¹	-10.6	0.3	0.3	-1.5	0.4	0.0
Demanda interna total	691.9	16.2	2.6	-2.3	2.9	2.7
Exportaciones de bienes y servicios	161.3	14.2	4.5	5.0	2.1	3.6
Importaciones de bienes y servicios	149.3	25.4	3.9	-1.8	4.5	3.1
Exportaciones netas ¹	12.0	-3.0	0.0	1.8	-0.7	0.1
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	—	10.1	4.8	6.6	3.1	2.2
Índice de precios al consumidor	—	4.0	7.9	6.3	2.8	2.1
Índice de inflación subyacente ²	—	2.2	4.7	4.4	2.9	2.1
Tasa de desempleo (% de fuerza laboral)	—	6.2	4.7	5.4	5.4	4.7
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	—	-2.3	-4.0	0.6	0.4	0.6

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

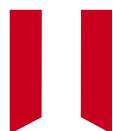
2. Índice de precios al consumidor excluyendo alimentos y energía.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.

La inflación general ha disminuido y se mantiene en el límite superior del rango objetivo, situándose en 3% en marzo tras experimentar un ligero repunte en febrero. La inflación subyacente también experimentó un ligero repunte, si bien ha venido disminuyendo desde marzo de 2023, lo que refleja la desaceleración de la inflación tanto en bienes como en servicios, siendo estos últimos los que muestran una mayor persistencia. Los incrementos salariales han sido limitados, lo que ha provocado que los salarios reales sean un 5% más bajos en diciembre de 2023 que en 2019. Las expectativas inflacionarias han disminuido y se encuentran dentro del rango objetivo de inflación fijado por el banco central. Los riesgos derivados de la incertidumbre mundial y la volatilidad de las condiciones financieras se ven mitigados por las amplias reservas de divisas y la baja deuda pública.

Es necesario cumplir las reglas fiscales para evitar que aumente la deuda pública

Perú incumplió su objetivo fiscal en 2023, con un déficit presupuestario del 2,8% del PIB frente al déficit previsto del 2,4% del PIB, debido sobre todo a la caída de los ingresos derivada de la desaceleración económica y a un gasto público superior al previsto relacionado con El Niño. Alcanzar el objetivo de déficit del 2% del PIB para 2024 presenta desafíos debido a las proyecciones de crecimiento optimistas de las autoridades y diversas presiones sobre el gasto. En marzo, el déficit fiscal del sector público no financiero alcanzó el 3% del PIB, desviándose de forma significativa de la regla fiscal. Petroperú, la empresa petrolera estatal, podría necesitar más apoyo financiero, a pesar de los recientes esfuerzos adoptados por el Gobierno para acelerar su reestructuración y mejorar el gobierno corporativo. El cumplimiento del objetivo de déficit fiscal aumentaría la credibilidad de las políticas macroeconómicas y ayudaría a estabilizar la relación deuda pública/PIB en niveles ligeramente inferiores a la regla del 30%. El banco central empezó a recortar las tasas de interés oficiales en septiembre de 2023, y desde entonces se han reducido en 175 puntos básicos. En marzo, motivado por el repunte temporal de la inflación, mantuvo estable la tasa de política, pero redujo los requisitos de reservas en moneda nacional. Los recortes de tasas de política se reanudaron en abril. Se espera que la tasa de interés siga bajando hasta el 3,75% en el primer trimestre de 2025, y se mantenga estable durante el resto del año, a medida que la inflación regresa al objetivo.



El crecimiento del PIB repuntará en un contexto de riesgos inminentes

Se prevé que el crecimiento repunte en 2024 y se fortalezca en 2025, gracias a la caída de la inflación y la mejora de las condiciones financieras, creando así un entorno más favorable para la recuperación continuada de la confianza empresarial y de los consumidores. La inversión pública se verá reforzada por la aceleración de los proyectos de infraestructuras. La recuperación gradual del empleo, en coherencia con la actividad económica, también respaldará el consumo privado. Se espera que las exportaciones se beneficien de la mejora de los resultados en agricultura, pesca y turismo, junto con las inversiones mineras, impulsando así el dinamismo económico. La inflación convergerá hacia el objetivo del 2% para finales de 2024. Sin embargo, existen importantes riesgos internos y externos. Una recuperación más lenta de lo previsto en China, que es el principal socio comercial de Perú, y una caída en los precios del cobre, tendrían un efecto perjudicial en las exportaciones, los ingresos fiscales y las perspectivas de inversión. La persistente incertidumbre política y el recrudecimiento de las tensiones sociales siguen siendo riesgos claves. Los imprevisibles, pero frecuentes, eventos climáticos plantean riesgos de retrocesos económicos y repuntes de la inflación.

Impulsar la sostenibilidad fiscal mediante la eficiencia del gasto y la reforma tributaria

Para mantener la sostenibilidad fiscal y hacer frente a las crecientes necesidades sociales y de infraestructuras, es necesario mejorar la eficiencia del gasto y aumentar la recaudación tributaria. Conseguir una mayor eficiencia del gasto requiere mejorar las prácticas de contratación pública y reforzar las capacidades de los Gobiernos subnacionales en materia de ejecución de proyectos. Medidas para aumentar los ingresos fiscales incluyen fortalecer la administración tributaria, reducir los gastos fiscales y actualizar el catastro. La implementación de un impuesto sobre el carbono puede estimular la adopción de energías verdes e incentivar la inversión en iniciativas sostenibles, impulsando la resiliencia y el crecimiento económico. Promover la formalización laboral y empresarial mediante la reducción de los costos laborales no salariales, oportunidades de mejora de habilidades, la simplificación de los regímenes fiscales para las pequeñas empresas y una aplicación estricta de las leyes laborales y fiscales puede reducir las desigualdades, aumentar la productividad y los ingresos tributarios.

2 Textos selecionados em português



Brasil

A projeção de crescimento do PIB real para 2024 e 2025 é de 1,9% e 2,1%, respectivamente. Apoiadas pelo crescimento sólido da oferta de empregos, pelos aumentos no valor do salário mínimo e pela inflação em queda, estima-se que as despesas domésticas sejam o principal fator de crescimento, principalmente em 2024. Apesar da recuperação recente, ainda persiste a incerteza no ambiente externo e esse fator fará com que o investimento privado seja discreto durante o ano de 2024. A inflação, que apresentou queda contínua ao longo de 2023, projeta-se que continua a sua aproximação da meta em 2024 e 2025.

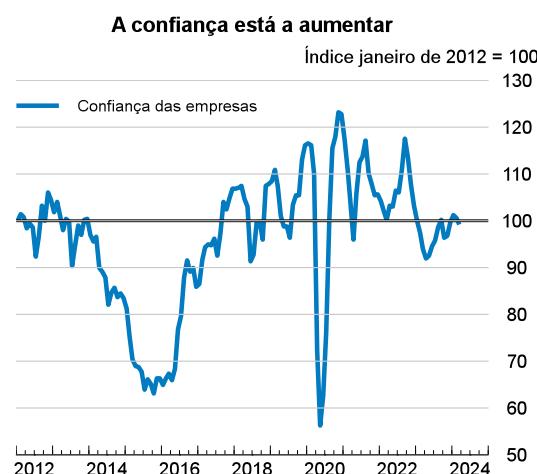
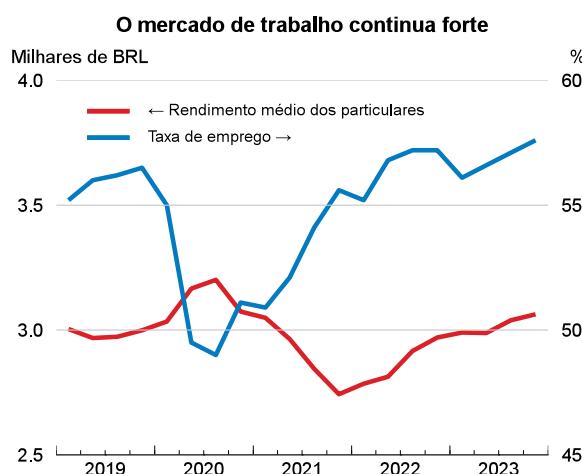
Espera-se que a flexibilização da política monetária continue ao longo de 2024, em um contexto de queda da inflação. A política fiscal continua expansionista, mas espera-se uma consolidação fiscal em 2024 para cumprir com a meta primária exigida pelo novo marco fiscal. A reforma recém-aprovada do IVA pode impulsionar a produtividade das empresas e o crescimento potencial. Além disso, a implementação planejada de um mercado de carbono nacional pode desempenhar um papel fundamental na redução do desmatamento, inclusive no bioma Cerrado, que abriga 45% da agricultura e pecuária brasileira. A ampliação do acesso à educação na primeira infância facilitaria a participação das mulheres no mercado de trabalho e reduziria as desigualdades de gênero.

A atividade econômica se recupera lentamente

A economia registrou uma desaceleração significativa no segundo semestre de 2023, em comparação com o crescimento robusto no início do ano. Os principais indicadores apontam uma recuperação gradual no primeiro semestre de 2024. As vendas no varejo se recuperaram de forma significativa em janeiro e fevereiro, influenciado pela inflação mais baixa e por melhorias nos mercados de crédito e de trabalho. O setor de serviços registrou um crescimento significativo em janeiro, motivado pelos pagamentos de precatórios por parte do governo, mas foi influenciado negativamente pelo setor de transportes em fevereiro. A produção industrial caiu em janeiro e fevereiro e ainda está abaixo dos níveis pré-pandêmicos. A produção agrícola deve diminuir 2,8% em comparação com um ano de 2023 excepcionalmente sólido, devido ao excesso de chuvas no Sul do país e aos períodos de seca com altas temperaturas no Norte e Centro-Oeste. Apesar disso, o mercado de trabalho permanece robusto, com a taxa de desemprego em 7,6% em fevereiro, abaixo dos quase 15% de meados de 2021, ao passo que o emprego e a folha de pagamento estão em crescimento.



Brasil 1



Fonte: IBGE; e CEIC.

Brasil: demanda, produção e preços

Brasil	2020	2021	2022	2023	2024	2025	Preços correntes, em BRL bilhões	Variação percentual, volume (preços de 2000)
PIB a preços de mercado	7 609.6	5.1	3.1	2.9	1.9	2.1		
Consumo privado	4 805.0	3.0	4.1	3.1	2.3	2.2		
Consumo das administrações públicas	1 532.2	4.2	2.1	1.7	2.5	1.5		
Formação bruta de capital fixo	1 260.2	13.0	1.0	-2.9	0.7	1.6		
Procura interna final	7 597.4	4.9	3.2	1.8	2.0	2.0		
Constituição de existências ¹	- 33.9	2.0	-0.9	-0.8	-0.7	0.0		
Procura interna total	7 563.6	6.8	2.2	0.9	1.4	2.0		
Exportação de bens e serviços	1 252.0	5.0	6.2	9.1	4.6	3.5		
Importação de bens e serviços	1 206.0	13.8	0.7	-1.1	1.8	2.5		
Exportações líquidas ¹	46.0	-1.4	1.0	2.0	0.5	0.2		
<i>Por memória</i>								
Deflator do PIB	—	12.7	8.5	4.7	5.4	4.3		
Índice de preços ao consumidor	—	8.3	9.3	4.6	4.0	3.3		
Deflator do consumo privado	—	11.8	10.4	4.9	5.0	4.5		
Saldo financeiro das administrações públicas (% do PIB)	—	-4.5	-4.5	-8.7	-6.4	-6.1		
Saldo da balança corrente (% do PIB)	—	-2.8	-2.5	-1.3	-1.5	-1.4		

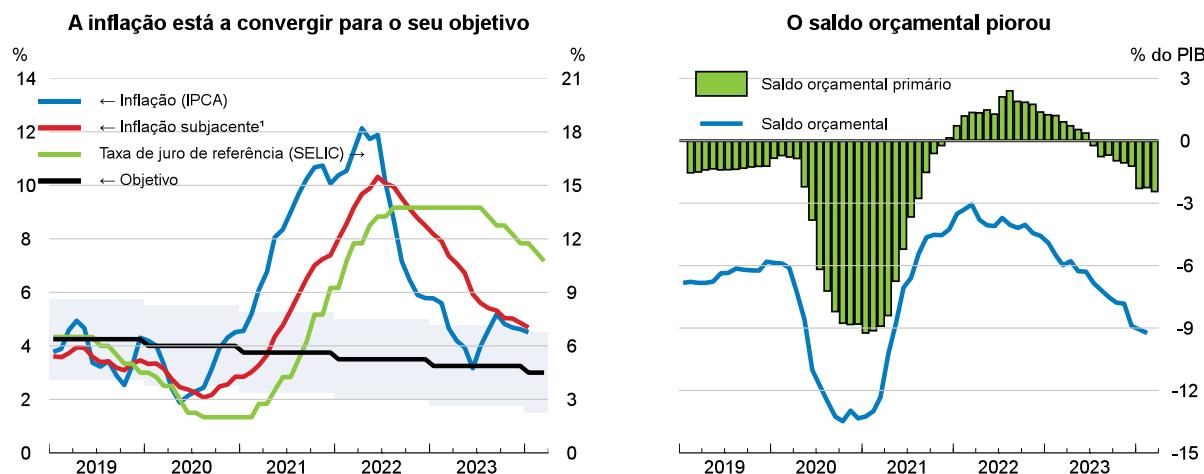
1. Contribuição para variações no PIB real, valor atual na primeira coluna.

Fonte: Base de dados Perspectivas Económicas da OCDE, nº 115.

A inflação fechou em 3,9% no mês de março, abaixo da taxa de 4,5% em janeiro. A inflação desacelerou principalmente no setor de moradia, mobília e, especialmente, na educação. Os aumentos dos preços dos alimentos, bebidas e transporte estão diminuindo, após a pressão que eventos climáticos impuseram aos preços dos alimentos e bebidas no final de 2023. A tendência geral indica uma provável nova queda da inflação ao longo deste ano. A inflação subjacente apresentou queda, fechando em 4,3% no mês de março, abaixo da taxa de 5,1% de janeiro.



Brasil 2



1. A inflação subjacente exclui energia e produtos alimentares. A área sombreada corresponde à faixa de tolerância da inflação.

Fonte: Base de dados das Projeções Económicas da OCDE 115; e Banco Central do Brasil.

A política fiscal precisa de esforço para cumprir as metas de consolidação

Com a diminuição contínua da inflação, o Banco Central flexibilizou a política monetária e baixou a taxa básica de juros de 13,75% em julho de 2023 para 10,75% em março de 2024. À medida que a inflação continua a cair, esperam-se mais reduções à taxa básica de juros: para 8,75% até ao final de 2024 e 8,25% até ao segundo semestre de 2025. No entanto, o ritmo desses cortes pode ser impactado por fatores externos e derrapagem fiscal, afetando a dinâmica da taxa de câmbio e da inflação.

A política fiscal expandiu-se em 2023, levando a uma diminuição do saldo primário, partindo de um excedente de 0,5% do PIB em 2022 para um déficit de 2,1% do PIB em 2023. O novo marco fiscal exige um saldo primário equilibrado em 2024. A incerteza quanto ao valor das receitas geradas pelas medidas fiscais implementadas recentemente e as pressões sobre os gastos com saúde e educação podem gerar insegurança sobre a capacidade de cumprir a meta fiscal para 2024. A dívida pública bruta deverá aumentar ligeiramente, uma vez que até mesmo um orçamento primário equilibrado não conseguira estabilizar o nível atual da dívida de 75% do PIB.

O crescimento vai acelerar

O crescimento aumentará para 1,9% em 2024 e 2,1% em 2025, tendo a demanda interna como fator principal. Espera-se que o investimento melhore à medida que as condições financeiras são flexibilizadas e a confiança das empresas se fortalece. O consumo doméstico deve continuar forte, apoiado pelo aumento do valor das folhas de pagamento e pela política reforçada de criação de empregos. Do lado da oferta, a produção agrícola deverá ficar abaixo do valor da safra recorde do ano passado, em um contexto de condições climáticas menos favoráveis. A inflação, que atingiu uma média de 4,6% em 2023, deverá diminuir para 4,0% em 2024 e 3,3% em 2025, convergindo para a meta de 3% em 2025. Com a diminuição de alguns fatores temporários da inflação, também é esperada a diminuição do ritmo da deflação, porém, podem ocorrer aumentos temporários da inflação, por exemplo devido a acontecimentos no setor agricultura que poderiam afetar o preço dos alimentos e das bebidas.



Os riscos econômicos estão inclinados para o lado negativo. As tensões geopolíticas e o crescimento mais lento na China, um importante parceiro comercial do Brasil, poderão diminuir a demanda externa. Um resultado fiscal menos favorável poderá aumentar as pressões inflacionárias e atrasar novas reduções na taxa básica de juros, restringindo assim o investimento e o consumo. Por outro lado, a implementação bem-sucedida da reforma fiscal poderia aumentar a confiança e estimular a atividade econômica.

A consolidação fiscal é necessária para recuperar a confiança

A solução para recuperar a confiança nas finanças públicas é o cumprimento da meta do saldo primário e a implementação do novo marco fiscal. O novo imposto sobre o valor agregado (IVA) adotado em dezembro simplificará a tributação de bens e serviços, reduzirá os custos de cumprimento fiscal das empresas e contribuirá para a recuperação da confiança, além de reduzir o custo da cesta básica para as famílias de baixa renda. Reformas fiscais mais amplas ajudariam a criar mais espaço fiscal e melhorar a sustentabilidade da dívida. Do ponto de vista dos gastos, uma reforma das regras de gastos automáticos poderia proporcionar mais flexibilidade à política fiscal para o avanço das prioridades políticas. Do ponto de vista das receitas, a progressividade do imposto de renda poderia ser reforçada limitando a dedutibilidade das despesas com saúde e educação e reduzindo as brechas fiscais. O aumento do acesso à educação na primeira infância, principalmente por famílias de baixa renda e famílias monoparentais, pode promover a igualdade de oportunidades e facilitar uma maior participação das mulheres no mercado de trabalho. Da mesma forma, a realocação das despesas com o mercado de trabalho para a formação de alta qualidade, alinhada às exigências do mercado de trabalho, melhoraria a adequação da mão-de-obra. O acesso aos mercados estrangeiros e uma integração mais profunda nas cadeias globais de valor poderiam ser facilitados pela redução das barreiras comerciais. As taxas de importação e as barreiras não tarifárias, incluindo as regulamentações de conteúdo local, poderiam ser reduzidas ainda mais. Resolver os gargalos da infraestrutura em transportes, água e saneamento melhoraria a competitividade das empresas brasileiras e o acesso a serviços básicos para uma parcela maior da população. Uma aplicação mais rigorosa das leis de proteção ambiental, incluindo o Código Florestal Brasileiro, será primordial para combater o desmatamento. Condicionar o crédito agrícola subsidiado à aplicação de práticas de baixo carbono poderia ajudar a combater o desmatamento e reduzir as emissões.



Portugal

O crescimento real do PIB deverá desacelerar para 1,6 % em 2024 e recuperar para 2,0 % em 2025. A restritividade do mercado de trabalho e a descida da inflação favorecem o crescimento dos salários reais e o consumo privado. Por sua vez, a execução do Plano de Recuperação e Resiliência (PRR) impulsionará o investimento. O crescimento global moderado e a elevada incerteza resultaram numa contração das exportações e do investimento, situação que deverá inverter-se com o reforço da procura externa. A inflação deverá prosseguir a trajetória descendente, recuando para 2,4 % em 2024 e para 2,0 % em 2025, à medida que os preços da energia estabilizarem e a procura de mão de obra abrandar.

A política orçamental será menos restritiva. A execução do PRR, a redução do imposto sobre o rendimento das pessoas singulares (IRS) e o aumento das prestações sociais deverão favorecer a atividade e compensar a supressão progressiva, em 2024, das medidas de apoio adotadas para atenuar o choque inflacionista. A célere execução do PRR reforçaria as infraestruturas verdes, a aquisição de competências, a capacidade de resposta do Serviço Nacional de Saúde e a promoção de um crescimento sustentável, como o faria a adoção de medidas adicionais para melhorar a orientação profissional no ensino e para reduzir as barreiras nos setores dos serviços. A dívida pública continuará a diminuir para menos de 93 % do PIB em 2025. Uma maior eficiência da despesa pública e um reforço do quadro orçamental permitiriam fazer face às pressões crescentes sobre a despesa decorrentes do envelhecimento da população e das grandes necessidades de investimento a longo prazo.

O crescimento tem sido resiliente

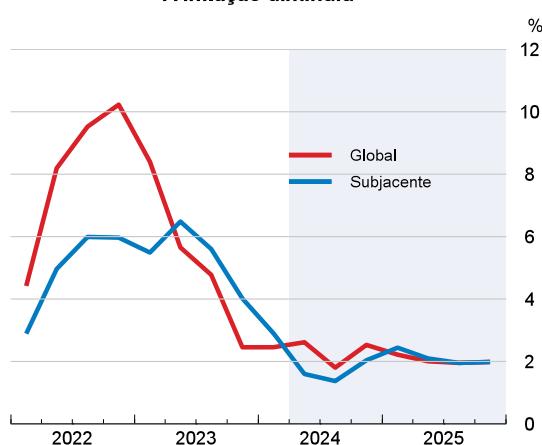
Os efeitos do aumento da inflação, a maior restritividade das condições financeiras e o fraco crescimento dos principais parceiros comerciais de Portugal resultaram num abrandamento da atividade económica em 2023. O PIB praticamente estagnou nos segundo e terceiro trimestres de 2023, para recuperar depois no quarto trimestre, impulsionado pelo investimento, pelas exportações e pelo consumo das famílias. O emprego permanece num nível historicamente elevado, e o crescimento do setor do turismo e o aumento das despesas ao abrigo do PRR continuam a favorecer a atividade. A inflação dos preços no consumidor recuou para 2,6 % em termos homólogos até março, tendo o crescimento dos salários reais e a confiança das famílias recuperado de forma constante. A produção industrial e dos serviços, bem como as vendas a retalho aumentaram nos primeiros meses de 2024.



Portugal



A inflação diminuiu



Fonte: Base de dados das Projeções Económicas da OCDE 115.

Portugal: procura, produção e preços

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
	Preços correntes, em EUR bilhões	Variação percentual, volume (preços de 2016)				
Portugal						
PIB a preços de mercado	200.5	5.7	6.8	2.3	1.6	2.0
Consumo privado	128.4	4.7	5.6	1.7	1.5	1.8
Consumo das administrações públicas	38.0	4.5	1.4	1.0	1.7	1.4
Formação bruta de capital fixo	38.5	8.1	3.0	2.5	3.9	4.0
Procura interna final	205.0	5.3	4.3	1.7	2.0	2.1
Constituição de existências ¹	- 0.2	0.6	0.1	-0.3	0.2	0.0
Procura interna total	204.8	5.9	4.4	1.4	2.1	2.1
Exportação de bens e serviços	74.3	12.3	17.4	4.1	3.1	3.3
Importação de bens e serviços	78.6	12.2	11.1	2.2	4.2	3.6
Exportações líquidas ¹	- 4.3	-0.2	2.3	0.9	-0.5	-0.1
<i>Por memória</i>						
Deflator do PIB	—	1.9	5.0	7.1	2.7	2.2
Índice harmonizado de preços no consumidor (IHPC)	—	0.9	8.1	5.3	2.4	2.0
IHPC, excluindo alimentares e energéticos ²	—	0.2	5.0	5.4	2.1	2.1
Taxa de desemprego (% da população ativa)	—	6.7	6.1	6.5	6.3	6.2
Rácio de poupança líquida das famílias (% do rendimento disponível)	—	0.4	-4.9	-5.0	-3.1	-3.4
Saldo financeiro das administrações públicas ³ (% do PIB)	—	-2.9	-0.3	1.2	0.3	0.3
Dívida bruta das administrações públicas (% do PIB)	—	142.9	115.2	105.8	102.4	99.2
Dívida bruta das administrações públicas, definição de Maastricht ⁴ (% do PIB)	—	124.5	112.4	99.1	95.7	92.5
Saldo da balança corrente (% do PIB)	—	-0.8	-1.1	1.4	1.0	0.8

1. Contribuição para variações no PIB real, valor atual na primeira coluna.

2. Índice harmonizado de preços no consumidor excluindo alimentação, energia, álcool e tabaco.

3. De acordo com a definição das contas nacionais.

4. A definição de Maastricht para a dívida da administração pública inclui apenas empréstimos, títulos de dívida e depósitos em moeda, com dívida pelo valor de face e não pelo valor de mercado.

Fonte: Base de dados Perspectivas Económicas da OCDE, nº 115.



As exportações recuperaram no quarto trimestre e, nos primeiros meses de 2024, as exportações de bens e as previsões de pedidos de exportação continuaram a aumentar. Os preços da energia e dos bens alimentares permanecem elevados, apesar de se ter registado uma diminuição dos preços dos produtos energéticos e de a inflação dos preços dos géneros alimentícios ter desacelerado para 0,3 % em termos homólogos até março. Contudo, a recente subida das taxas de juro provocou um aumento acentuado das prestações dos empréstimos à habitação e dos custos das empresas, e a contração dos empréstimos concedidos às famílias e às empresas está a afetar o consumo e o investimento.

O investimento público, as descidas de impostos e o aumento das prestações sociais apoiarão o crescimento

Em 2024, deverá registar-se um alívio da política orçamental, perspetivando-se uma diminuição do saldo orçamental de 1,2 % do PIB em 2023 para 0,3 % em 2024. As despesas financiadas por subvenções do PRR deverão aumentar de 0,6 % do PIB em 2023 para 1,3 % em 2024 e 1,8 % em 2025, impulsionando o consumo e o investimento públicos. Em contrapartida, a maioria das medidas adotadas para mitigar o choque inflacionista serão progressivamente suprimidas em 2024. Estas incluem a isenção temporária do IVA em bens alimentares essenciais, a suspensão da atualização da taxa de carbono, bem como os subsídios aos preços da eletricidade, do gás e dos combustíveis. No entanto, a atividade será apoiada por novos aumentos salariais na função pública e pela indexação das pensões, por novas prestações sociais específicas, pela redução do IRS e pela continuidade do apoio ao crédito à habitação e ao arrendamento, bem como por novos incentivos fiscais às empresas a fim de aumentar o investimento. Ao mesmo tempo, o salário mínimo subiu 7,9 % em 2024, prevendo-se um novo aumento de 4,3 % em 2025, que deverá reforçar os rendimentos das famílias. Contudo, a subida dos custos da mão de obra poderá travar o emprego com baixos salários e os grandes investimentos públicos previstos, enquanto a redução efetiva do IRS poderá aumentar as pressões inflacionistas. As elevadas taxas de juro continuarão a pesar sobre a atividade.

O crescimento será progressivamente reforçado

As previsões apontam para um crescimento do PIB de 1,6 % em 2024 e de 2,0 % em 2025. As perspetivas de retoma da atividade na generalidade dos parceiros comerciais são favoráveis às exportações. Apesar do forte aumento dos salários, o crescimento do consumo continuará moderado, uma vez que o ritmo de crescimento do emprego está a abrandar e os preços no consumidor e os custos do serviço da dívida permanecem elevados. A redução dos impostos e o aumento das prestações sociais e dos salários da função pública permitem um certo reforço dos rendimentos das famílias, mas também abrandam a descida da inflação. A inflação medida pelos preços no consumidor deverá recuar de 5,3 % em 2023 para 2,4 % em 2024 e 2,0 % em 2025, à medida que os preços da energia e dos bens alimentares estabilizarem e as pressões sobre os preços dos serviços diminuírem. A supressão progressiva das medidas de apoio energético e de mitigação da inflação e o elevado crescimento do PIB nominal contribuirão para manter os excedentes orçamentais e reduzir a dívida pública para abaixo de 93 % do PIB em 2025 (definição de Maastricht). Um crescimento do emprego ou dos salários acima do previsto dinamizaria o consumo, mas também aumentaria a inflação. Por outro lado, se a despesa no âmbito do PRR for executada a um ritmo mais lento do que o previsto, tanto o crescimento como a inflação serão mais baixos.

Políticas para promover um crescimento mais sólido e mais sustentável

Apesar da trajetória de redução contínua, o rácio de dívida pública em percentagem do PIB permanece elevado. Um crescimento sólido, uma despesa mais eficiente e um quadro orçamental reforçado serão indispensáveis para fazer face às crescentes pressões orçamentais decorrentes do envelhecimento da população e das necessidades de investimento a longo prazo. Dando continuidade à adoção de novas normas contabilísticas, aperfeiçoando a orçamentação orientada para os resultados e reduzindo a despesa fiscal, seria possível melhorar a estrutura e a eficiência da despesa pública. O reforço progressivo da tarifação do carbono e a harmonização dos preços entre setores e combustíveis, protegendo simultaneamente os grupos mais vulneráveis, contribuirão para a concretização de objetivos climáticos ambiciosos. As medidas adotadas e os investimentos realizados no âmbito do PRR têm um forte potencial de promoção do crescimento através de uma gestão mais eficaz do setor público, de infraestruturas verdes e do reforço das competências. Para maximizar os benefícios, será necessário assegurar a execução integral do PRR, reforçar os serviços de informação e aconselhamento sobre programas de educação e formação para orientar os estudantes e os trabalhadores, bem como reduzir as barreiras à entrada nos setores dos serviços e do comércio retalhista.

Más información:

OECD Economic Outlook, Mayo 2024

Reporte completo en inglés con las proyecciones macroeconómicas, los principales desafíos estructurales e información detallada por país.

Perspectivas económicas de la OCDE para países de América Latina,

Mayo 2024.

Información detallada por país:

Argentina | Brasil | Chile | Colombia | Costa Rica | México | Perú



<https://oe.cd/EcoLac>